



UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA

Organización Ambiental, emergencias desde Cronopios

Leonardo Ramírez Martínez

Universidad Nacional de Colombia

Facultad de Administración

Manizales, Colombia

2017

Organización Ambiental, emergencias desde Cronopios

Leonardo Ramírez Martínez

Trabajo de grado presentado como requisito parcial para optar al título de:

Magíster en Administración

Director:

Ana Patricia Noguera de Echeverri

Línea de Investigación:

Administración, Organizaciones y Complejidad Ambiental

Grupo de Investigación:

GTA Pensamiento Ambiental

Universidad Nacional de Colombia

Facultad de Administración

Manizales, Colombia

2017

Dedicado a Ella, fuente inagotable de senti-pensar ambiental

Agradecimientos

Agradecer es una exaltación de la alteridad, agradezco a la vida- naturaleza por permitirme transitar caminos que me han construido en mis tiempos-espacios y me han llevado a ser cronopio que habita la tierra en armonía.

Agradecimientos profundos para mi compañera de vida Yuliana Alejandra Gomez Lasprilla quien me ha permitido explorar la profundidad y belleza del sentir y me ha acompañado en las angustias propias de la reflexión filosófica. Gracias infinitas para mi gran maestra Ana Patricia Noguera de Echeverri por acompañarme en ésta ardua labor y por regalarme sentipensares ambientales que me permitieron encontrar una coherencia entre el habitar-pensar-sentir.

Gracias a mi padre y amigo, Leonardo Ramírez Yaima quien ha sido un firme creyente en los caminos que he trazado como vida y me ha acompañado desde sus enseñanzas, consejos y apoyos. Gracias a mi gran amigo y compañero de lucha Andrés Alberto Arias Pineda quien desde su labor docente empezó a inquietarme y retarme en las reflexión por la administración.

Gracias a mi madre Ana del Carmen Martínez Melchor, mi hermana Carolina Ramírez Martínez y mi hermano Santiago Ramírez Camacho, su compañía me ha enseñado los momentos sutiles e imprescindibles de la vida. Gracias a mi familia que me ayuda a nutrir mis reflexiones.

Por último, gracias a mis estudiantes y docentes que he tenido, pensadores que he leído, pueblos *abyayaenses* que he visitado ya que mi tesis es mi lugar de enunciación, por ende reflejaré mis palabras que no son mías, soy una configuración de mis lecturas, mis diálogos, mis reflexiones, pensamientos y sentires que implican la presencia del otro y de lo otro. Cuerpos que co-crean realidades.

a los otros, a lo otro, Muchas Gracias.

Contenido

Obertura	9
<i>Skepsis</i> : Área problemática.....	11
Formulación del problema	19
Objetivos	19
Objetivo General	19
Objetivos Específicos.....	19
Justificación.....	20
Primer Trayecto: Modernidad.....	21
La Naturaleza, de ente metafísico a objeto utilizado.....	24
El imperio del positivismo.....	25
Modernización de <i>Abya Yala</i>	27
Objeto-Sujeto	30
Algunos resultados de las escisiones modernas	33
Segundo Trayecto: Crisis Ambiental, Crisis del Pensamiento Administrativo-Organizacional	35
Crisis Ambiental – crisis de la Modernidad	35
Administración, ciencia moderna; heredera de la crisis	40
La cuestión de la educación en el pensamiento administrativo – organizacional.....	43
El Paradigma Mecanicista: empresa – máquina.....	46
De Máquina a Sistema: La necesidad del Cambio	48
Tercer Trayecto: Complejidad	49
Paradigma de la Complejidad: la Esencia de lo Holístico	50
Una Nueva Concepción: Sistema Social Vivo.....	51
Auto-organización.....	52
Auto genética - Auto-poiesis	52
Organización Caórdica	53
Darle Vida a la Organización	54
El Nacimiento de la “Empresa Viviente”	56
Cuarto Trayecto: Estéticas Expandidas	58
Concepción - discusión estética expandida	59
Estética como conocer.....	61

Estética como sentir – experiencia – cuerpo.....	64
Configuraciones de organización-empresa como experiencia estética.....	68
Quinto Trayecto: Senti-Pensar Ambiental	70
Recuperación del cuerpo	70
Senti-pensar.....	72
Lo ambiental desde <i>Abya Yala</i>	73
El Habitar la Tierra	76
Reconciliación Cultura – Naturaleza	79
Configuración de organización-empresa desde el sentí-pensar ambiental...	80
Ruta - Método: Caminos	82
A modo de perspectiva ante la realidad	82
A modo de respuesta Formal.....	91
Oclusiones, Sentir-Pensar-ambiental desde <i>Abya Yala</i> hacia lo Administrativo-Organizacional	93

Resumen

La presente tesis emerge desde una vocación por reconciliar la razón y el sentir, es un esfuerzo por armonizar la relación cultura-naturaleza. Se configura desde un pensamiento complejo, un sentir desde las estéticas expandidas y un arraigo con la tierra en lo ambiental. Surge como resistencia a la crisis ambiental que emerge de la crisis civilizatoria. Explora las reconfiguraciones de la organización-empresa.

Es un escrito que emerge desde configuraciones distintas y, por ende, se teje desde diferentes espacios-tiempos, no pretende ser un proyecto finalizado, sino la evidencia de un devenir en la reflexión que continúa en la vida.

Palabras clave

Modernidad – Crisis ambiental – Complejidad – Estética Expandida – Sentipensar

Environmental Organization, emergencies from Cronopios

Abstract

This thesis emerges from a vocation to reconcile reason and feeling, it is an effort to harmonize the culture-nature relationship. It is configured from a complex thought, a feeling from the expanded aesthetics and a rooting with the earth in the environmental. It emerges as resistance to the environmental crisis that emerges from the civilizatory crisis. Explore the reconfigurations of the organization-company.

It is a writing that emerges from different configurations and, therefore, is woven from different spaces-times, it does not pretend to be a finished project, but the evidence of a becoming in the reflection that continues in life.

Keywords

Modernity - Environmental crisis - Complexity - Expanded Aesthetics - Sentipensar

En cualquier semilla hay miles de años de historia, y, al mismo tiempo,
es el comienzo del árbol que se está haciendo.

Lo mismo pasa con toda actividad del espíritu, las ciencias no aparecen de un momento a otro, todo sabio construye sobre los conocimientos de sus antecesores.

El pensamiento tiene también una historia, no se puede liberar del pasado,
como el futuro no se puede liberar del presente.

No existe un pensamiento aislado, el mío o el tuyo,
no existe un pensamiento sin condicionamientos históricos, sin pasado, sin historia.

El pensamiento no es libre, como no es libre el presente con respecto al pasado.

Hay esclavitud del pensamiento debido a los condicionamientos socioeconómicos que
forman su presente histórico.

La filosofía se vuelve combativa, tiene una misión, liberar de la esclavitud.

(Velez, 1985)

OBERTURA

La presente tesis es un esfuerzo por enunciar posturas diferentes en el pensamiento administrativo-organizacional, es una emergencia que surge desde la pretensión de poetizar el pensamiento, ya que el contexto actual exige encontrar entramados de paz, no solamente en lo cultura sino con la Naturaleza. Es asumir posturas ante la sociedad, como las de Jaime Garzón que en 1997 le decía al pueblo colombiano

Yo creo en la vida, creo en los demás, creo que este cuento hay que lucharlo por la gente, creo en un país en paz, creo en la democracia, creo que lo que pasa es que estamos en malas manos, creo que esto tiene salvación. Y eso es un norte demasiado largo (Garzon, 1997).

Además, la presente tesis es una enunciación desde una actividad autotélica. Las dos ideas del “instante eterno” y del “tiempo circular”, a las que parecen tan proclives los poetas, podrían hallar una traducción cotidiana y alejada de cualquier esoterismo en la observación siguiente: vencemos al tiempo devorador (Kronos/ Saturno, el tiempo que nos precipita hacia la muerte) incrementando nuestra participación en el tipo de actividades que a veces se llaman autotélicas. Éstas no son sino aquellas actividades cuya finalidad está autocontenida, que no apuntan más allá de sí mismas, que no son apreciadas instrumentalmente sino valiosas en sí mismas, y que por tanto proporcionan goces y satisfacciones intrínsecas. Así el goce amoroso, la experiencia poética, la satisfacción estética, la contemplación intelectual, o – en un plano más de andar por casa—el disfrute a la vez sensorial, emocional e intelectual que proporciona una buena comida en grata compañía y con sobremesa inteligente... No cabe duda de que las actividades autotélicas son una de las principales fuentes de sentido para la existencia humana, y lograr una vida buena exigirá expandir y ampliar este tipo de actividades (Riechman, 2003).

Es pertinente aclarar que el presente documento es evidencia de una labor investigativa-reflexiva cuyos trayectos han sido presentados y publicados en espacios académicos nacionales e internacionales; se presenta para optar al título de Magister en Administración de la Universidad Nacional. Es un llamado

a comprender el fenómeno administrativo-organizacional desde aspectos fundamentales: sus implicaciones en cuánto disciplina moderna y las emergencias desde el sentí-pensar ambiental.

Es una emergencia a nuevas perspectivas que aportan a las discusiones académicas alrededor de diversos temas que aparecen en los trayectos de la investigación. Es una invitación a reconciliar diferentes dimensiones del mundo de la vida. Sin olvidar que *“Todo lo que libera nuestro espíritu, sin darnos dominio de nosotros mismos, es destructivo”* (Goethe, 2000, p. 44).

En este sentido, es deber comprender que como lo expresa poéticamente Heidegger, *“Pensar: camino estando en camino, que dicta sin imágenes, poéticamente, que aclara confundiendo. Camino: que jamás es un proceso. No conoce demostraciones, huye de las mediaciones. El camino nunca se hace obra”* (Heidegger, 2010, p. 71). Por ende, no es ni pretende ser, la demostración de verdades absolutas, pues estaría bajo las mismas lógicas modernas, en cambio, son muestras de la necesidad de abandonar las promesas de la modernidad y empezar a habitar la tierra. Con la consciencia que ...

...el pensamiento presupone al lenguaje y que el lenguaje es imposible fuera de la sociedad. El pensamiento es esencialmente histórico, cada manifestación del pensamiento es un momento en un encadenamiento histórico y es también -si bien no exclusivamente su expresión. De la misma manera, el pensamiento es esencialmente social, cada una de sus manifestaciones es un momento del medio social; procede, actúa sobre él, lo expresa, sin ser reducible a ese hecho (Castoriadis, 1997).

ADVERTENCIA A LOS FAMAS: NO ES UNA TESIS DESDE SUS LÓGICAS

SKEPSIS: ÁREA PROBLEMICA

Un cronopio encuentra una flor solitaria en medio de los campos. primero la va arrancar pero piensa que es una crueldad inútil y se pone de rodillas a su lado y juega alegremente con la flor, a saber: le acaricia los pétalos, la sopla para que baile, zumba como una abeja, huele su perfume, y finalmente se acuesta debajo de la flor y se duerme envuelto en una gran paz. La flor piensa: «Es como una flor.»

(Cortazar, 1962)

El presente texto empieza en detener la mirada ante los fenómenos actuales, es una reflexión emergente de *Ser Cronopio* en medio de un mundo dominado por famas crueles y esperanzas cómplices. Es una vocación a respetar, acariciar la naturaleza representada en *una flor*, danzar para habitarla. Para, finalmente, *dormir envuelto en una gran paz*.

Es una provocación que se inspira en las voces encontradas en textos-diálogos, como los escritos de Julio Cortázar quien en su libro *Rayuela* escribe una línea que se refleja constantemente en la tesis. *Pobre amor el que de pensamiento se alimenta. Vos no podrías —dijo—. Vos pensás demasiado antes de hacer nada. —Parto del principio de que la reflexión debe preceder a la acción* (Cortázar, 1963). Además, es una suerte de asumir el *manual de instrucciones* escrito en *Historia de Cronopios y Famas* (Cortazar, 1962))

Porque hay que poner en cuestión las palabras gastadas (Cortázar, 1981) de esta cultura moderna para co-crear transformaciones profundas que permitan florecer la vida. Lo anterior implica un gran compromiso y consciencia en las diferentes expresiones que se puedan gestar y entramar en la sociedad. Ésta es una voz desde el sentí-pensar ambiental hacia los lenguajes de la administración.

Ahora, hay que argumentar la crisis civilizatoria en la cual se encuentra inmersa la cultura que cree ciegamente en continuar con un desarrollo ilimitado, a favor del capital y en contra de la vida, que se puede comprender desde el vuelo de *Ícaro* incentivado por un ego racionalista, de un *Prometeo* que le ha robado la perfección y la energía a los dioses o de *Heracles* luchando contra la Naturaleza.

Es así, como se trae a colación una de las palabras que genera esta crisis civilizatoria y que se expresa en el libro *Voces del pensamiento ambiental: tensiones entre desarrollo y abya yala* (Noguera, Pineda, Soto-Torres, Chacón, Arias, & Lopez, 2016). En un esfuerzo por entretener voces críticas en torno al desarrollo. El tono que abriga las voces deriva de las variaciones que han encontrado en el pensamiento ambiental y de las necesidades no solo de pensar alternativas al desarrollo, sino también de concebir otras maneras de habitar la tierra. En dicho libro el pensador Jaime Pineda escribe refiriéndose al **desarrollo**

No todos aceptamos esta firma, pero tal vez todos participamos de ella. Nos sentimos alentados a desdibujarla, impugnarla, no reconocerla como inevitable en el curso de la historia. Y de cara al futuro, próximo y lejano, aspiramos a olvidar que este tiempo presente firmó con el desarrollo su despliegue civilizatorio. Es por ello que encarnamos una angustia al momento de escribir lo pensado y pensar lo escrito (Noguera, Pineda, Soto-Torres, Chacón, Arias, & Lopez, 2016)

Es importante resaltar que el crecimiento infinito es la clave del desarrollo, así que las palabras sostenible y sustentable se convierten en más palabras gastadas, ya que no son más que añadiduras vacías de significado a esta palabra en realización ontológica, que en lugar de aquietarla y armonizarla con la vida han potenciado las teleologías del desarrollo, como teleologías nacionales, internacionales, transnacionales y globales, ahora con los adjetivos “sostenible” y “sustentable” el desarrollo ha diseñado su campo de aplicación de manera perversa: los problemas surgidos de su imposición, lo justifican como solución.

Adicionalmente, la maestra y sentipensante ambiental Ana Patricia Noguera (Noguera, Pineda, Soto-Torres, Chacón, Arias, & Lopez, 2016) expresa que en el libro *El reto de la vida* (Angel Maya, 1996) el filósofo ambiental Carlos Augusto Ángel Maya construye un concepto que cambia el curso de los estudios ambientales: el ambiente emerge de la relación entre la cultura y el ecosistema. Hasta ese momento, tales estudios se habían ocupado del

ambiente como recurso natural, como objeto o como sistema, decía en 1997 el filósofo Daniel Vidart. El ambiente era entonces “el entorno sistémico”, en el mejor de los casos; aquello que rodea al ser humano, que está “por fuera” del sujeto, la naturaleza encomendada al hombre. Este debía entonces conservarla, cuidarla, “explotarla” adecuadamente, de tal manera que las generaciones futuras tuvieran la misma calidad de vida que las generaciones presentes, valga la aclaración, de humanos (Bruntland, 1988).

Por otra parte, el presente escrito se ha configurado desde diferentes participaciones, especialmente académicas, algunas reflejadas en publicaciones como la Complejidad y el pensamiento administrativo-organizacional: la empresa viviente (Ramirez, 2013), Administración y complejidad: nuevas logicas administrativas para un mundo en crisis (Ramirez, 2014), A propósito de la educación en el pensamiento administrativo-organizacional: gestora de los avances (Ramirez, 2015) y Diluir la modernidad, emergencia en la gestion de lo humano en las organizaciones (Ramirez & Serna, 2017).

Es así como se vislumbran que los pilares fundamentales de la presente investigación son la crisis ambiental que emerge de la crisis civilizatoria debido a los planteamientos de la modernidad y la crisis del pensamiento administrativo-organizacional; en cuanto a la crisis civilizatoria se entiende como una crisis de la cultura moderna que deriva en un daño e irrespeto a la naturaleza y la crisis del pensamiento administrativo que engloba dos aspectos: la crisis exógena que se configura como crisis ambiental, y la crisis endógena, la cual hace alusión a los problemas filosóficos de la administración. A continuación se fundamentará dichas afirmaciones.

Es primordial considerar la preocupación del ser humano por descubrir los misterios de la naturaleza y comprender su vida en ella y en la sociedad; las concepciones de estas relaciones sustentaran su posición ante los otros y ante lo otro, en este sentido, Lakatos afirma que

El poeta filosofo-tamaturgo caracterizó admirablemente al hombre de todos los tiempos: el hombre es un ser que tiene su propia vida (bíos)

dentro de la vida total (zoé), pero no logra realizarla por completo por la “estrechez de sus sentidos”, sin embargo está lleno de orgullo y se jacta como si hubiera descubierto, encontrado la totalidad a la que pertenece, como si hubiera realizado completamente en su vida efímera que no le da oportunidad para que llegue a su madurez, o sea a su completa realización (Lakatos, 1981)

Lo cual, conlleva asumir que el ser humano no está habilitado para comprender la totalidad a la cual pertenece, es una posición crítica ante la razón utópica que plantea la modernidad. Empero, si bien no existe un conocimiento universal, a través del pensamiento complejo-ambiental se logra discernir las conexiones ocultas presentes en la trama de la vida, como lo testifica Ted Perry, inspirado en el Jefe Seattle,

Esto sabemos. Todo está conectado como la sangre que une a una familia... Lo que acaece a la tierra, acaece a los hijos e hijas de la tierra. El hombre no tejió la trama de la vida; es una hebra de la misma. Lo que le haga a la trama, se lo hace a sí mismo. (Capra, 1998)

Los anteriores planteamientos traen a colación la necesidad de superar las lógicas de la modernidad y explorar nuevas perspectivas, ya que, cada vez con más frecuencia, se vislumbra la caída de los supuestos propios de una racionalidad instrumental y mecanicista, para superar dichos supuestos es necesario asumir la afirmación de Edgar Morín, “*Si la modernidad se define como fe incondicional en el progreso, en la técnica, en la ciencia, en el desarrollo económico, entonces esta modernidad está muerta*” (Morin, 2001, p. 74).

Empero, complementario al pensamiento complejo y las estéticas expandidas que se expresan en el texto, está el Pensamiento Ambiental Latinoamericano, ya que el primero aporta la comprensión de las conexiones presentes en los fenómenos y el segundo, permite comprender la crisis ambiental y proponer salidas a la crisis civilizatoria, de tal manera que conceda nuevas maneras para habitar la tierra desde las diferentes organizaciones,

La pregunta por la legitimidad del orden social, como pregunta del “por qué” de los ordenamientos institucionales, implica ya una afirmación de la legitimidad “en virtud de su facticidad objetiva”. Los órdenes sociales son, por tanto, mundos contruidos socialmente que constituyen un “hábitat” y se transmiten como hábitat, es decir, son vividos como un mundo. El hombre vive este mundo, y viviéndolo lo construye y mantiene, transmitiéndolo de una generación a otra (Hinkelammert, 2002).

Por ende, se aborda la comprensión del habitar desde las diferentes organizaciones sociales que se presenta en la vida del ser humano, y allí se entrelaza la crisis ambiental y la crisis del pensamiento administrativo, ya que es este último, quien se apropia de las organizaciones, únicamente aquellas tipo taxis, es decir con una finalidad establecida, pero que sus planteamiento permean toda forma de organización, como campo de conocimiento. Adicionalmente, Andrés Arias sustenta,

En el marco de la sociedad de organizaciones, los criterios administrativos se imponen. No obstante, estos criterios nacen de teorías que no expresan la realidad de su campo de interés y sin embargo, triunfan en términos de su legitimidad social, de allí la paradoja que plantean los autores de la Escuela de Altos Estudios de Montreal HEC, nunca el mundo ha estado tan lleno de administradores y nunca ha estado tan mal administrado. Esta es una de las paradojas que conducen a que se hable de la Crisis Estructural del pensamiento administrativo clásico (Arias A. A., 2009)

En cuanto a la crisis estructural del pensamiento administrativo, es indispensable, como lo afirma Fritjof Capra, “El reconocimiento de la necesidad de un profundo cambio de percepción y pensamiento capaz de garantizar nuestra supervivencia, no ha alcanzado todavía a los responsables de las corporaciones ni a los administradores y profesores de nuestras grandes universidades” (Citado en Arias, 2009, p.118); Lo cual evidencia la educación como frontera de tensión entre las crisis anteriormente mencionadas.

Propiamente del pensamiento administrativo, se sabe que el universo técnico-económico en el cual se forma el estudiante de las escuelas de administración está conformado, tanto en el terreno teórico como ideológico, casi exclusivamente por los supuestos de la economía neo-clásica (que es hoy, además, neoliberal) y del funcionalismo racional-utilitarista. Pues bien, estos supuestos depende, desde Aristóteles, de un enorme deslizamiento o usurpación teórica y epistemológica: la crematística ha reemplazado lo económico y ha cargado con la responsabilidad de las actuaciones y del lugar. Lo económico, preocupación por el bienestar del oikos o comunidad, la crematística, como preocupación por el enriquecimiento personal egoísta e individualista. Planteamientos que se exaltan en la modernidad (Aktouf, 2000).

Es pertinente resaltar los estudios críticos organizacionales en cuanto resistencia a los planteamientos modernos de la administración. Según (Sanabria, Saavedra, & Smida, 2015)

Los Estudios Críticos en Administración (ECA) –o CMS– son ‘estudios’ porque procuran desarrollar nuevas comprensiones acerca de la administración a través del trabajo investigativo y son ‘críticos’ porque tienen una intención deliberada y explícita de cuestionar elementos inmersos en la tradición del campo que la ha estudiado y en las relaciones de dominación vinculadas con él (Alvesson, Bridgman & Willmott, 2009a). Su interés es el de eliminar o reducir la represión, las restricciones y el sufrimiento relacionados con la actividad administrativa en el contexto organizacional (Alvesson, 2008).

También se rescata el trabajo realizado por Roger Sepúlveda quien en su tesis *Discusiones Filosóficas en los paradigmas de formación Administrativa* argumenta que al analizar la discusión no se hallaron investigaciones sistemáticas que valoraren el estatuto epistémico de las estructuras teóricas de la administración. En el saber administrativo ha desarrollado teorías con principios generales con pretensión validez explican las acciones colectivas en las organizaciones con características pragmáticas y técnicas (Sepúlveda, 2015).

Adicionalmente, los avances epistemológicos en el pensamiento administrativo se ven estancados debido a que, en el marco de la educación superior,

Hay una fuerte tendencia a confundir la investigación, la cual debe tener un impacto social, con actividades de consultoría y asesorías que en la mayoría de los casos responden a requerimientos específicos y privados; en detrimento incluso de la actividad docente, obstaculizando el objetivo de traspasar las fronteras del conocimiento; relegando tanto los asuntos teóricos como los técnico-metodológicos de la administración y profundizando la separación entre lo profesional y lo disciplinar (Sandoval, 2007).

Los avances en el pensamiento administrativo deben tener siempre presente no solo la reflexión crítica y transformadora sino también el dialogo permanente con otros saberes, sin los cuales, la economía, la administración y la contabilidad; continuarán siendo vistas como técnicas de intervención, persuadidas de utilitarismo al servicio exclusivo del capital. Ello exige un desprendimiento de posturas economicistas e instrumentales, asumiendo con rigor epistemológico la tarea urgente de construir comunidades académicas, dispuestas a hacer del conocimiento, no un arma de dominación sino de emancipación de los pueblos (Sandoval, 2007).

Dichos avances se deben gestar desde la educación y con una consciencia global y multidisciplinar, debido a que “hay un llamado internacional a entender la administración como un saber multidisciplinar, de impacto social en el entorno, lo que exige una enseñanza integral, responsable y humanista” (Castellanos, Fonseca, Castrillon, Castañeda, & Trujillo, 2013, p. 25).

Por ende, es tarea del pensamiento administrativo-organizacional, gestar sus evoluciones con una consciencia ambiental, empero, dicho avance no se puede gestar bajo las lógicas de la modernidad, es claro que no se puede solucionar un problema bajo las mismas lógicas que lo creó. Se debe superar la escisión del ser humano, y de la administración, con la naturaleza. Omar Aktouf en su libro *Administración: entre tradición y renovación* exalta que,

Hablar del medio ambiente en administración muy a menudo ha conducido a malentendidos en cuanto a la concepción restrictiva de este concepto, o sea, a la percepción, ampliamente difundida, de que las preocupaciones “verdes” están por fuera del marco establecido en esta disciplina y no interesan a los administradores. Estas dos clases de malentendidos. En realidad se relacionan con una misma causa: las reflexiones sobre administración se desarrollaron ignorando, la mayoría de las veces, el arraigamiento de la organización en la realidad material y ecológica que condiciona su existencia, como la de cada uno de nosotros (Aktouf, 2009).

Si bien es necesaria una reflexión filosófica desde el pensamiento administrativo organizacional, el presente documento aborda los avances desde lo epistémico-ontico, ya que el componente endógeno de la crisis estructural del pensamiento administrativo recalca la insuficiencia del paradigma clásico para explicar los fenómenos complejos y dar respuesta a la crisis ambiental emergente de la crisis civilizatoria. Es necesario un cambio de paradigma;

Para Kuhn, los cambios de paradigmas ocurren por anomalías del paradigma vigente y porque los científicos que no están dispuestos a adoctrinarse a estos paradigmas proponen nuevos paradigmas, enriquecidos y capaces de interpretar el mundo de manera que ofrezca soluciones a problemas que el paradigma vigente no aborda (Bernal, 2006).

Por último, se aborda la necesidad de una posición crítica ante las imposiciones de la modernidad, y es América Latina un conjunto de posibilidades para estas posiciones críticas y nuevas cosmovisiones para comprender los fenómenos, “Un pensamiento latinoamericano debería plantearse, ante todo, la urgencia de construir nuevos modelos de culturas adaptativas. El destino de la Tierra está ligado en la etapa actual de la evolución, a los modelos socioculturales que el hombre construya” (Angel Maya, 2003, p. 188), ya que “Hemos guardado un silencio bastante parecido a

la estupidez...” (Proclama insurreccional de la Junta Tuitiva en la ciudad de La Paz, 16 de julio de 1809) (Galeano, 1974)

Los anteriores planteamientos sustentan la necesidad de comprender la frontera de tensión entre el pensamiento moderno y el pensamiento emergente en el pensamiento administrativo-organizacional y desde allí vislumbrar salidas que permitan superar tanto la crisis ambiental como la crisis del pensamiento administrativo, Crisis que se afectan una a otra debido a su alta complejidad.

Ahora, desde lo planteado hasta el momento y bajo la premisa de administrar la organización-empresa en coherencia con la concepción que se tiene de ella, se proyectan emergencias de reflexión alrededor de las diferentes concepciones de la empresa desde los diferentes saberes-enigmas en el ámbito académico-científico.

En este sentido, profundizar en los conceptos de organización y administración puede aportar consideraciones y elementos al conocimiento sobre organizaciones (teoría) y administración (acción), a la discusión sobre sus delimitaciones, su autonomía y relaciones epistémicas, los problemas metodológicos de su estudio y las posibilidades de discusión teórica (Carvajal, 2003).

FORMULACIÓN DEL PROBLEMA

¿Ante la crisis ambiental emergente de la crisis civilizatoria, qué concepciones de organización-empresa propone el Senti-Pensamiento Ambiental?

OBJETIVOS

Objetivo General

Proponer una concepción de organización-empresa que responda a la crisis ambiental como expresión de la crisis civilizatoria

Objetivos Específicos

- Develar las repercusiones de la modernidad en los conceptos de organización-empresa en la administración
- Explorar aportes de la Complejidad en las concepciones de organización-empresa en la administración
- Explorar aportes de las Estéticas Expandidas en las configuraciones de organización-empresa en la administración
- Configurar una propuesta de organización-empresa en clave del Senti-Pensamiento Ambiental

JUSTIFICACIÓN

Es imprescindible que en espacios académicos se propicie la investigación con posición crítica ante los planteamientos vigentes en toda disciplina, más aun en el pensamiento administrativo, el cual necesita de otras perspectivas para abordar su campo de conocimiento. Adicionalmente, por la naturaleza de la maestría científica que implica un perfil en investigación, son necesarias y coherentes las reflexiones filosóficas alrededor de los planteamientos teóricos del pensamiento administrativo-organizacional.

La utilidad de la presente investigación radica, precisamente, en los discernimientos de la reflexión alrededor del pensamiento administrativo organizacional; avances, especialmente epistémico-éticos-estéticos-onticos, permitirán vislumbrar nuevas configuraciones para comprender los fenómenos organizaciones.

Además, de los avances en el pensamiento administrativo, o quizás a través de ellos, se permiten encontrar nuevas maneras de habitar la tierra en la medida que se resiste los supuestos de la modernidad; por lo tanto, se brindan posibles salidas tanto a la crisis ambiental como a la crisis estructural del pensamiento administrativo.

En cuanto a la importancia, más allá de las urgentes salidas a las crisis a través de los trayectos, la investigación permite evidenciar la frontera de tensión en la

superación de sustentos clásicos y emergentes, desde la modernidad y sentipensar ambiental. Lo cual, promueve avances de la labor del administrador y del pensamiento administrativo, a nivel práctico y teórico.

La novedad se resalta en el abordaje de la investigación, en la medida que se sustenta en una ruta metodológica poco explorada pero que es coherente con los avances que se evidencian en los trayectos, además de abordar cuestiones fundamentales del pensamiento administrativo, su surgimiento, su crisis y sus emergencias.

PRIMER TRAYECTO: MODERNIDAD

La comprensión no depende del conocimiento de una infinidad de hechos aislados, sino de disponer de los conceptos, explicaciones y teorías adecuados.
(Deutsch, 1999, p. 14)

Los seres humanos en su recorrido histórico han dispuesto de maneras o teorías para organizarse en sociedad, es decir relacionarse entre ellos, y también han generado una visión acerca de la noción que tienen de su entorno, la manera en que se relacionan con la Naturaleza; siempre en vía de sobrevivir, adaptarse, justificar, aceptar y alterar estas relaciones.

Es así como en diferentes tiempos en la historia el ser humano ha creído tener la certeza de todos los fenómenos que les presenta la trama de la vida; quien proporciona esta certeza es un resultado de las formas que establece para organizarse, es decir a través de organizaciones como la familia, la iglesia o el estado, como organizaciones que resaltan el contexto cultural, por ende la manera en que se relacionan los sistemas sociales. Dichas formas de organización van evolucionando en la medida que evoluciona las exigencias del contexto.

Por ejemplo, “el universo cultural que predominara en la Edad Media será progresivamente sustituido por otro completamente diferente: la Modernidad” (Echeverría, 2005, p. 37), en el momento anterior a la modernidad era la

iglesia, quien con su poder, ejercía un adoctrinamiento de la humanidad sin espacio para el pensamiento crítico o la duda ante las sagradas escrituras. “Sin embargo, en la modernidad, la ciencia ilustrada usurpa el papel social y cultural de la religión como dadora de sentido para la vida humana y de las explicaciones sobre el mundo y sus fuerzas” (Arias A. A., 2009, p. 176)

De esta manera se evidencia el proceso de secularización, posición relevante para comprender las transformaciones que trae consigo la modernidad, “el punto de quiebre que permite el paso del universo cultural medieval a la Modernidad es la gran crisis de autoridad que sufre la Iglesia, tanto en el orden intelectual como político” (Echeverría, 2005, p. 37).

Esta usurpación del adoctrinamiento por parte de las instituciones religiosas se hace mediante rupturas importantes como la desunión con lo metafísico, la objetivación-cuantificación del mundo, la perspectiva desde la ruptura entre sujeto-objeto, que derivan en una constante búsqueda de la racionalización del pensamiento humano, idea que profesa la modernidad; pero “la razón, cuya vocación emancipadora se reveló en la desmitificación del mundo, en su tránsito del medioevo a la modernidad, degenera en síntesis, en razón instrumental, es decir, en razón sometida a fines” (Serna, 1992, p. 13), y es precisamente esa razón instrumental la que permea todo proceso humano en el marco de la modernidad. En este sentido, Heidegger afirma que

La modernidad parte de la certeza de que la naturaleza se somete a principios mecanicistas (Descartes), de que la realidad pueda interpretarse en términos matemáticos (Galileo) o de que el universo obedece a leyes universales (Newton). Instalado en un mundo de certezas absolutas y entregado a la sorda eficacia de la ciencia y de la técnica, el hombre moderno se siente seguro de sí mismo y dominador de todo cuanto lo rodea (Heidegger, 2004)

Estos procesos se presentan, en gran parte, por la exaltación de la razón, la emancipación y la secularización. En resumen, por la entrada a la ilustración, la cual Kant con sus aportes en su respuesta a la pregunta qué es la Ilustración escrita en 1784 argumenta

La Ilustración consiste en el hecho por el cual el hombre sale de la minoría de edad. El mismo es culpable de ella. La minoría de edad estriba en la incapacidad de servirse del propio entendimiento, sin la dirección de otro. Uno mismo es culpable de esta minoría de edad, cuando la causa de ella no yace en un defecto del entendimiento, sino en la falta de decisión y ánimo para servirse con independencia de él, sin la conducción de otro. ¡Sapere aude! ¡Ten valor de servirte de tu propio entendimiento! He aquí la divisa de la Ilustración (Citado en Betancourt, 2004).

Lo anterior conlleva la responsabilidad del ser humano de pensar por sí mismo, responsabilidad que se ignora por la facilidad de que otros cumplan esta labor. Es fácil caer en la facilidad de los dogmas pero la emancipación permite la libertad de usar la razón. Además,

La pereza y la cobardía son causa de que una tan grande parte de los hombres continúe a gusto en su estado de pupilo, a pesar de que hace tiempo la Naturaleza los liberó de ajena tutela (naturaliter majornnes); también lo son que se haga tan fácil para otros erigirse en tutores. Es tan cómodo estar emancipado! (Kant, 2002).

Esta razón es acompañada por los planteamientos de hombres como Descartes, Galileo, Bacon y Newton que generan una interpretación lineal y reduccionista de los fenómenos naturales; fue precisamente, Galileo quien consideraba la

... idea de expresar en clave matemática las teorías generales sobre la naturaleza y la mejoró desarrollando el método de la prueba experimental, que caracteriza a la ciencia tal y como la conocemos hoy (...). Insistía, pues, en que el razonamiento científico debía prevalecer no solo sobre la intuición y el sentido común, sino también sobre las doctrinas religiosas y la revelación (Deutsch, 2002).

Además, se evidencia que en la modernidad líquida, planteada por Zygmunt Bauman, se desvanecen las realidades sociales dando lugar a un conjunto de

realidades cegadas por lo efímero y con una ansiedad por lo novedoso (Bauman, 2009) lo cual refleja unas patologías de la cultura expresadas por otros pensadores en la historia.

Una vez más, se evidencia una de las rupturas anteriormente mencionadas de la modernidad, el olvido o ausencia de lo metafísico para explicar y comprender los fenómenos de la vida y de la naturaleza. Y es esta última quien pasa de ser un ente metafísico digno de admiración a, por medio de la racionalidad profesada en este contexto, convertirse en un objeto a disposición del ser humano para ser utilizado y usurpado.

La Naturaleza, de ente metafísico a objeto utilizado

El globo se convierte en una reducción más del cuerpo de la tierra, refleja una vocación de representarla desde la objetividad para permitir medir sus pliegues, ocuparla racionalmente, desmitificarla y utilizarla en cuanto objeto. Lo anterior lo expresa proféticamente Alberto Durero en su grabado “el portillo” realizado en 1525

La desligación del ser humano de la naturaleza con base en la dominación de la misma y bajo el surgimiento de la revolución industrial evidencian el paso de la naturaleza de ente metafísico a objeto utilizado, en este sentido Brailovsky afirma que:

La ideología de la Revolución Industrial iniciada en el siglo XVIII es la del apoderamiento de la naturaleza. No es ya el miedo a las fuerzas oscuras e incompresibles, ni tampoco el júbilo ante la obra de Dios; la naturaleza pasa a ser exclusivamente materia prima, alimento para las máquinas de vapor, objeto de presiones internacionales y de guerras de conquista (Brailovsky, 2004).

Con base en lo anterior se habla de una apropiación de la naturaleza, el ser humano pasa a tener una idea errónea de la posibilidad de control que ejerce sobre los fenómenos naturales, precisamente...

...Esta apropiación nos habla en los albores de la Modernidad un Schiller con una franqueza que ronda la ingenuidad: « de ser esclavo de la naturaleza mientras se limita a sentirla, pasa el hombre a ser su legislador tan pronto como la piensa. Ella, que, en cuanto a poder, antes lo dominaba, está ahora ahí plantada, en cuanto a objeto, ante la mirada enjuiciadora de aquél » (...) por parte de las fuerzas científicas, productivas y financieras, la naturaleza ha acabado por ser considerada como una simple masa a disposición de lo que quieran hacer de él (Duque, 2008).

Adicionalmente, los avances científicos gestados en la modernidad aportan herramientas para sustentar la afirmación de control sobre la naturaleza y la vida, dichos avances son coherentes con la posición filosófica de la modernidad que permean disciplinas como la biología y la genética, en este sentido Sibilia afirma que

En los discursos de nuestra tecnociencia fáustica retumban los ecos de ambas vertientes (materialismo e idealismo), no obstante, el materialismo de la genética y las biotecnologías es solo aparente, a pesar de su determinismo físico absoluto y de las investigaciones profusamente solventadas por capitales privados y guiadas por el más prosaico afán de lucro, sobretudo en áreas como la producción de alimentos transgénicos, la clonación y la medicina genética. A pesar de estar anclados en el seno más íntimo de la materia orgánica, esos proyectos comprenden la vida como información, como un código que puede (y debe) ser manipulado y corregido con ayuda del instrumental digital (Sibilia, 2005).

El imperio del positivismo

La preocupación por el conocimiento del ser humano, en especial el conocimiento científico, deriva en varias posturas filosóficas para cimentar el pensamiento científico, pero la más imperante es el positivismo, ya que como afirma Serna: “El positivismo no es simplemente una opción teórica más, con la

cual uno mismo pudiera o no estar de acuerdo; el Positivismo constituye el paradigma de la modernidad.” (Serna, 1992, p. 33) Y es bajo la aplicación de los métodos científicos de las ciencias naturales que se construyen, en un primer momento, las ciencias sociales. Empero,

La necesidad de una crítica de la razón utópica en la actualidad no necesita mucha justificación. Desde todos los pensamientos sociales del siglo XIX y ya de siglos anteriores nos viene la tradición de una especie de ingenuidad utópica, que cubre como un velo la percepción de la realidad social (Hinkelammert, 2002).

El pensamiento moderno desarrolla una concepción sobre el conocimiento radicalmente diferente. Este deja de ser un proceso que se desarrolla a partir de principios fundamentales aceptados como verdaderos, sino que debe ser capaz de fundar por sí mismo la validez de lo que afirma Echeverría (2005), lo cual aplica para todo conocimiento que quiera dar validez a sus planteamientos desde lo científico.

En este sentido, Clifford Geertz afirma que quienes consideraron el desarrollo de las ciencias sociales suponían una extensión rectilínea de los métodos de la ciencia física a la esfera de lo orgánico usaron el término como una mala palabra para designar todos los métodos y teorías que no se ajustaban al ideal relativamente heroico del "objetivismo". Términos tales como intuición, comprensión, pensamiento conceptual, imagen, idea, sentimiento, reflexión, fantasía, fueron estigmatizados y tildados de mentalistas, es decir, "contaminados por la subjetividad de la conciencia", de modo que apelar a ellos era considerado como un lamentable fracaso del sentido científico (Geertz, 1973)

Bajo esta perspectiva positivista de aproximación a la realidad, fue que se construyó las ciencias modernas, “Más que el monopolio de la ciencia sobre el conocimiento- que místicos, poetas y filósofos estarán siempre prestos a cuestionar- lo que caracteriza a la modernidad es el predominio del método científico sobre la ciencia” (Serna, 1994, p. 181). Además toda supresión de la subjetividad, dadora ineludible de sentido, culmina necesariamente con la negación de la teoría y la reflexión: por lo tanto, el positivismo/objetivismo

culmina decapitando la subjetividad, la teoría y la filosofía. Este es uno de los motivos más profundos de la crisis de la filosofía y la ciencia moderna (de Zubiria, Hurtado, Masias, Mejia, Ochoa, & Orjuela, 2012).

Adicionalmente, El positivismo según Habermas, absolutiza el conocimiento en un solo ámbito de la realidad: el de la naturaleza (mundo objetivo) por medio de una racionalidad científico-técnica o racionalidad instrumental y niega con ello el estatuto teórico de otros tipos de conocimiento que en actitud realizativa (no-objetivante) se refieren al mundo social y al mundo subjetivo respectivamente. Pero no solo eso, sino que la racionalidad científico-técnica terminan en el horizonte positivista consolidando el orden establecido. Es decir, la ciencia y la técnica pierden el carácter transformador de la realidad (su función social) y mantienen en tanto ideologías, el *statu quo* (Osorio, 2007).

En este sentido, se evidencia como se apropia un solo método para todas las ciencias, por ejemplo, el padre de la economía Adam Smith creía que la metodología científica debería aplicar, en todos los campos del conocimiento, la combinación de prueba empírica y elaboración de modelos teóricos que había introducido Isaac Newton en su exposición de las leyes que rigen los movimientos de los planetas. El sistema de Newton era, según Smith «el mayor descubrimiento que haya hecho el hombre», no solo porque exponía las leyes de la mecánica celeste, sino porque revelaba el objetivo y el método de todas las «investigaciones filosóficas» también se evidencia la perspectiva de que una investigación es verdaderamente filosófica cuando se propone exponer las leyes generales que gobiernan una amplia gama de fenómenos (Gordon, 1995).

Modernización de *Abya Yala*

La Salvaje Esperanza

(...)

Éramos dioses y nos volvieron esclavos.

*Éramos hijos del Sol y nos consolaron con medallas de lata.
Éramos poetas y nos pusieron a recitar oraciones pordioseras.
Éramos felices y nos civilizaron.
Quién refrescará la memoria de la tribu.
Quién revivirá nuestros dioses.
Que la salvaje esperanza sea siempre tuya,
querida alma inamansable.*

(Arango, 1974)

La colonización está tan profundamente entramada en los pueblos que en algunas ocasiones no se puede observar fácilmente, por ejemplo, en las palabras que utilizamos para nombrar el territorio. El presente componente rescata el vocablo de los pueblos originarios al nombrar como *Abya Yala* a la tierra que han denominado Latinoamérica.

Mientras en Europa se gesta los desarrollos científicos y pensamientos filosóficos en los que se fundamenta la modernidad, en *Abya Yala* se utilizan lógicas distintas para concebir la realidad y los fenómenos pertenecientes a ella; pero los procesos de colonización-modernización permearon estas lógicas e implantaron teorías de desarrollo basadas en las ideologías de los países industrializados. Es precisamente a este proceso de enculturización moderna de las tribus autóctonas al que se refiere el poema la salvaje esperanza, con el cual inicia este trayecto y que resalta los cambios que trajo la colonización de *Abya Yala* y la necesidad de repensar una concepción distinta de la sociedad.

En este sentido, el texto América Latina, dos veces herida en sus orígenes (Torres, 2001) se refleja dos heridas colonizantes, la primera es la llegada de los españoles a una tierra en florecimiento y la segunda, la colonización a través del desarrollo; con respecto a la primera herida, la colonización, la evidencia José Luis Groosso en su escrito Hospitalidad excesiva (Groosso , 2014)

El así llamado, eurocéntricamente, “descubrimiento de América” puso en marcha (proveyéndole del combustible permanente) el motor conquistador-colonizador europeo que cruzó el Atlántico como por un “Nuevo Mediterráneo”. La “invención de América” sería, de este modo,

una empresa peculiar del expansionismo europeo del siglo XVI en adelante, fundada, para O’Gorman, en el complejo de una conciencia excedida y su defensivo poderío técnico sobre el espacio, vencedor de distancias y transportable (O’Gorman, 1984). Europa coloniza el (su) “Resto del Mundo” (Pratt, 1992).

La segunda herida viene del proceso de modernización, arraigado por una necesidad de industrialización, con la cual los países ganadores de la Segunda Guerra Mundial, afirman que erradicaran la pobreza y generaran el venerado crecimiento económico en las regiones que, según ellos, lo necesitan; en este sentido, Arias afirma que “las teorías del desarrollo y el crecimiento económico, al igual que el mito del progreso, fueron los ejes que articularon las propuestas para ayudar a salir de la pobreza a los países tercer mundistas. La receta era la industrialización” (Arias A. A., 2009). Esta receta se ve evidenciada en las teorías del desarrollo, concepto entendido bajo el criterio de crecimiento económico, en este sentido Arturo Escobar afirma que

El propósito de la doctrina Truman era bastante ambicioso: crear las condiciones necesarias para reproducir en todo el mundo los rasgos característicos de las sociedades avanzadas de la época: altos niveles de industrialización y urbanización, tecnificación de la agricultura, rápido crecimiento de la producción material y los niveles de vida, y adopción generalizada de la educación y los valores culturales modernos (Escobar, 1996).

Lo que demuestra la voluntad creciente de transformar de manera drástica al mundo en pro de los objetivos de prosperidad material y progreso económico, fundamentos claves para la idea de desarrollo moderno. Pero, América Latina no sufre la transformación de la modernidad, por el contrario sufre un proceso impuesto de modernización. Es así, como un mundo rodeado por lo místico, queda sujeto a las valoraciones y mediciones mecanicistas y economicistas.

Cuando se opera la disociación entre modernidad y modernización, y se impone la razón instrumental, o sea la racionalidad burguesa, las transformaciones del mundo y de la sociedad quedan sujetas a las necesidades de la dominación del capital, cuya única finalidad es la acumulación. Por ello la libertad que comporta la razón es encadenada por las necesidades de valoración del capital (Corredor, 1992).

Ahora bien, como afirma Torres: “Los Libertadores sacaron a los españoles conquistadores de America Latina, pero no tuvieron tiempo ni vocación para desembarazarnos de la mentalidad colonial que continua haciendonos sentir dependientes e inferiores” (Torres, 2001, p. 168). Lo anterior va acorde con el fin del poema, que en últimas es una invitación a las almas inamansables a siempre luchar y nunca perder la esperanza del regreso a la Madre Tierra, con todo lo que este regreso implica.

Objeto-Sujeto

La escisión del sujeto con su contexto, objetivando la realidad y la división del sujeto con su corporeidad son rezagos de la lucha entre Parménides y la unidad del ser y Heráclito con la postura dialéctica ante la realidad, la historia contará que dicho enfrentamiento lo ganó Parménides y que sus planteamientos se consolidan con las posturas de la filosofía clásica de Sócrates, Platón y Aristóteles; empero, los avances en las posturas que se gestan en la modernidad contemplan sus bases en ésta ruptura, lo cual se fortalece con los avances científicos y técnicos. En este sentido se afirma que,

La construcción del <<sujeto cartesiano>> o sujeto cognoscente y del <<objeto>> medible y matemizable, que hizo la filosofía como epistemología moderna en manos del pensamiento burgués y liberal, para dar paso al pensamiento científico-técnico, permitió el auge de la industria, el desarrollo expansivo de la metrópolis y el desarrollo optimista de la ciencia y la tecnología, para fines lucrativos (Noguera, 2004).

Además, se evidencian dos posturas de acuerdo a la perspectiva del mundo, bien de modo reflexivo o comprensivo o bien de modo científico y determinista. El sujeto aparece en la reflexión sobre uno mismo y según un modo de conocimiento intersubjetivo, de sujeto a sujeto, que se puede llamar comprensión. Por el contrario, el mismo se eclipsa en el conocimiento determinista, objetivista, reduccionista sobre el hombre y la sociedad. De alguna manera, la ciencia ha expulsado de las ciencias humanas al sujeto, en la medida en que se ha propagado en ella su principio determinista y reductor (Morin, 2003).

Los anteriores planteamientos conllevan de manera intrínseca una superioridad o inferioridad desde la alteridad de los otros y de lo otro, además de un desprecio hacia la corporeidad como lugar del ser para habitar el mundo de la vida, lo cual se debe superar a través de una verdadera aceptación de la diferencia y no desde lo individual. Ya que, como lo afirma Heidegger en su libro *Ser y Tiempo*,

*La diferencia llevaba, y aun lleva consigo, el lastre de la superioridad o de la inferioridad lo cual no es necesariamente así. Ser diferente es ser **otro**, y ser **otro** solo es posible desde un **yo**, que mira a los otros como otros que **son**. El **yo** solo puede ser **yo** en la medida que **otros** puedes ser **otros**. El **ser** no es propiedad de un **yo-sujeto**, como lo pensó la modernidad cartesiana y Kantiana, sino de un **nosotros** que acepta en su seno al **yo** y a los **otros** como **nos-otros**. (Citado en Noguera, 2004)*

La ruptura objeto sujeto que se resalta en la modernidad cobra importancia en la medida que se asume desde una posición filosófica, más propiamente epistemológica, ya que según Rendueles y Dreher (2007) el problema fundamental que aborda la epistemología es la relación sujeto-objeto. Con base en esta postura se le llama sujeto al ser cognoscente y objeto a todo proceso o fenómeno sobre el cual el sujeto desarrolla su actividad cognitiva. De este modo, la cuestión se presenta en la relación de quien conoce y lo que es cognoscible. Además, Rojas (2005) plantea que las implicaciones de la noción de sujeto: concepción de la verdad como certeza de la representación,

concepción del ente como lo objetivo, creencia en el sujeto como causa responsable del acontecer y creencia en la subjetividad constante.

En este sentido, Edgar Morin en su libro *El Metodo I La naturaleza de la naturaleza*, afirma que todo conocimiento, cualquiera que sea, supone un espíritu cognoscente, cuyas posibilidades o límites son los del cerebro humano, y cuyo soporte lógico, lingüístico, informacional procede de una cultura, por tanto de una sociedad *hic et nunc*. La ciencia clásica había logrado neutralizar este problema: el «sabio» observador/conceptuador/experimentador, estaba siempre como un fotógrafo, fuera de campo. Se había suprimido los límites del espíritu, puesto que el espíritu se había suprimido. Las observaciones eran pues el reflejo de las cosas reales, y toda subjetividad (identificada con error) podía ser eliminada por las concordancias de las observaciones y la verificación de las experiencias (Morin, 2001)

Es así como la ciencia clásica, mayor expresión de la modernidad, se fundó bajo el signo de la *objetividad*, es decir, de un universo constituido por objetos aislados (en un espacio neutro) sometido a leyes *objetivamente* universales. La objetividad del universo de los objetos se sustenta en su doble independencia con respecto del observador humano y del medio natural. A partir de ahora se impone la explicación llamada científica por sus promotores, llamada reduccionista por sus impugnadores (Morin, 2001)

Un avance en las concepciones de la ruptura objeto sujeto, debe permear toda reflexión filosófica y por ende, brindar nuevas posturas epistemológicas. Autores como Hegel desde posiciones basadas en la fenomenología y la dialéctica logra avanzar en dicha superación pero no lo logra. Ya que

Hegel superó plenamente aquellos elementos de enajenación en la comprensión del sujeto y el objeto, los cuales se conservan todavía en la filosofía de Kant. Hegel demostró su dependencia mutua dialéctica, descubrió rigurosamente que no es posible contraponer metafísicamente realidad objetiva (en Kant, la cosa en sí) y objeto, saber empírico y saber racional. Según Hegel, sujeto y objeto son sustancialmente idénticos

porque la realidad se basa en el autodesarrollo del espíritu absoluto. Pero el espíritu, para Hegel, es el sujeto absoluto que se tiene a sí mismo como objeto. La fenomenología del espíritu se dedica a la tentativa de comprobar esta tesis (Rendueles & Dreher, 2007).

Otro aporte a la superación de objeto sujeto, es Marx y su materialismo dialectico, en la cual afirma que el saber no es una cosa que se inmiscuye entre sujeto y objeto, sino un momento de la actividad del sujeto frente al objeto, una “forma transformadora” (Marx) específica del proceso. El saber representa la actividad cognoscitiva potencial del sujeto. De este modo, en la realidad, no hay dos relaciones independientes – la del saber con el objeto y la del sujeto con el saber-, sino solo la relación entre sujeto y objeto. El saber no es un mediador entre sujeto y objeto. Sino una forma de realización de la relación cognoscitiva. En su forma transformadora, especifica, un tipo de cristalización de la actividad cognoscitiva realizada y la forma de su posible desarrollo futuro (Rendueles & Dreher, 2007).

Actualmente, a través de los aportes de la complejidad como posibilidad de otras formas de comprender el mundo de la vida, se evidencia la transformación de esta escisión entre sujeto y objeto, ya que “los objetos ya no son solo objetos, las cosas ya no son cosas; todo objeto de observación o de estudio debe en lo sucesivo ser concebido en función de su organización, de su entorno, de su observador” (Morin, 2001, p. 427). Lo cual resalta el paso de una perspectiva lineal y objetiva de la realidad a una comprensión sistémica de la misma, de manera que permita asumir “Nuestro mundo organizado es un archipiélago de sistemas en el océano del desorden. Todo lo que era objeto se convierte en sistema. Todo lo que era incluso incluido sobre todo el átomo, se convierte en sistema” (Morin, 2001, p. 121).

Algunos resultados de la escisiones modernas

Bajo la logica de escicion fue que los procesos modernos contribuyeron a la generacion de la actual crisis ambiental, crisis que encuentra imposición social en la medida que las problematicas ecologicas, sociales, politicas y

economicas se configuran como algo cotidiano y por ende normal, Como lo afirma Aktouf, “Hoy en día se está aceptando lo inaceptable, tolerando lo intolerable, tanto la inexorable máquina de consentimiento se volvió temiblemente eficaz” (Aktouf, 2001, p. 310), el ser humano se encuentra controlado por poderes creados en la modernidad y no tiene consciencia de ello.

Respecto al trabajo, se basa en una racionalidad instrumental para juzgarlo, es decir, “Originalmente, el trabajo – como oportunidad de realización personal – se considera un fin; el dinero, y por supuesto, el capital, un medio. En la modernidad, no obstante, se invierten los papeles” (Serna, 1994, p. 183). Lo que resalta la visión mecanicista que permea todas las concepciones del ser humano. Bajo esta misma lógica Sennett afirma que “desde el punto de vista filosófico, el pragmatismo ha sostenido que, para trabajar bien, la gente necesita libertad respecto de las relaciones entre medios y fines” (Sennett, 2008, p. 352).

Esta concepción de trabajo cobra importancia en la sociedad de organizaciones; la cual no escapa de ser pensada bajo las lógicas de la modernidad y que en palabras de Richard Déry (2004), significa que el Homo sapiens ha cambiado la caverna, la tribu, la aldea de ayer por un mundo de empresas, corporaciones y megaciudades. Este concepto propio de la institucionalización de la modernidad y que se basa en que hoy todo proceso humano, el transitar por la vida, esta mediado por una forma de organización, sea cual sea su naturaleza (legal-ilegal; formal-informal; tipo taxis-tipo kosmos; etc.). Según Arias,

Estas formas de asociación humana logran abarcar gran parte de las esferas de la actividad humana, razón que nutre de sentido el que a esta época se la llame la sociedad de las organizaciones. Algunas de estas adquieren el matiz de fundamentales para la vida cotidiana, estas organizaciones desempeñan funciones primordiales para la supervivencia de la sociedad misma y configuran la modernidad (Arias A. A., 2009).

Es así como ser modernos es encontrarse en un entorno que promete aventuras, poder, alegría, crecimiento, transformación del ser humano y del mundo y que, al mismo tiempo, amenaza con destruir todo lo que se tiene, todo lo que se sabe, todo lo que se es., esta amenaza que trae la modernidad se ve reflejada en la crisis ambiental en la que se encuentra inmersa la trama de la vida (Berman, 1991).

SEGUNDO TRAYECTO: CRISIS AMBIENTAL, CRISIS DEL PENSAMIENTO ADMINISTRATIVO-ORGANIZACIONAL

*“Amor y conocimiento no son alternativas,
el amor es un fundamento mientras que el conocimiento es un instrumento”*
(Maturana & Varela , 2003)

Crisis Ambiental – crisis de la Modernidad

Los discursos de la modernidad generan una profunda crisis ambiental a la cual se enfrenta el ser humano, desde este instante es relevante abordar el concepto de ambiente desde Augusto Ángel Maya, quien lo asume como la relación entre la cultura y el ecosistema. Además, según Noguera (2009) en su propuesta hay una tensión profunda entre ecosistema y cultura.

Además, se afirma que mientras la mirada a esas relaciones entre los ecosistemas y la cultura sea una mirada de dominio y los discursos del desarrollo, aun del desarrollo sustentable, sigan imperando, seguiremos siendo una especie ingrata, y morando la tierra – ese mundo de la vida simbólico – biótico del cual hacemos parte – como si fuera una bodega llena de recursos disponibles y para siempre (Noguera, 2004), en este sentido, Michel Serres (1991) invita a un cambio en la dirección de esta cultura, ya que la guerra se realiza en y contra el mundo.

Asimismo, es pertinente aclarar que el proceso de desligar las organizaciones religiosas como dadoras de razón fue un proceso que trajo consigo beneficios

en la reflexión acerca del conocimiento, como lo expresa Touraine al decir que “la racionalización es una palabra noble cuando introduce el espíritu científico y crítico en esferas hasta entonces dominadas por las autoridades tradicionales y la arbitrariedad de los poderosos” (Touraine, 2000, p. 93), pero también advierte que esta idea se convierte en algo temible cuando introduce una visión mecanicista de la trama de la vida. Esta desligación también trajo consigo, como precisa Lucien Goldman, que

El desarrollo de las ciencias físico-químicas se ha hecho en detrimento de la filosofía de la naturaleza la cual se ha visto obligada a ceder terreno. Una idea se desprende de esta experiencia histórica, válida hasta nueva orden para el mundo físico: un campo de conocimiento se adquiere para la ciencia positiva en la medida que se libera de toda injerencia filosófica (Aktouf, 2001).

Lo cual reduce el ejercicio filosófico solo en al ámbito epistemológico y no considera las reflexiones ontológicas, estéticas y éticas necesarias para los cuestionamientos integrales acerca de la realidad del ser humano.

Ahora, si bien el paso por la modernidad desligó o ignoró lo metafísico, lo teológico simplemente cambió de forma, es decir, antes había dioses, después un solo dios y ahora el racionalismo jurídico-económico que se hereda del Siglo de las Luces no es menos teológico en este sentido, puesto que se esfuerza por adaptar los actos y relaciones a una cosmología que tiene por dogmas la producción, la acumulación, la racionalidad económica y el maximalismo (Aktouf, 2001) en este sentido, se evidencia que

Lo que desde Smith ha dado en llamarse el capitalismo, no es más que un sistema unificado de explotación del mundo natural en el que las diferentes culturas han tenido que integrarse dentro de una rígida y homogénea estructura de comportamiento o, de lo contrario, desaparecer (Angel Maya, 2015).

Por otro lado, es preciso pensar que la razón de fondo por la cual el capitalismo es enemigo de la vida es que, mientras mucho de cuanto hace la vida valiosa, rica en sentido, digna de ser vivida, son actividades autotélicas, sin embargo la dinámica capitalista desconoce por completo tales actividades (por no decir que

su expansión representa un peligro mortal para el capitalismo): tal dinámica apunta a un mundo donde todo sea producir mercancías e intercambiar en mercados, para que no se detenga la acumulación de capital. En esa terrorífica contrautopía todas las actividades tendrían un único fin: hacer dinero (Riechman, 2003).

Además, posiblemente el primer efecto ambiental del desarrollo moderno que es necesario considerar es el impacto sobre la cultura. Es un efecto invisible, difícil de precisar, pero es quizás el de más hondas consecuencias. La sumisión de las culturas a un propósito único de acumulación significa la pérdida progresiva de la heterogeneidad cultural. Hasta el momento es un hecho irreversible. La cultura ha ido perdiendo su significado de modelo adaptativo a las circunstancias locales o regionales, para convertirse en un ropaje unificado y en un sistema articulado de explotación del medio natural. A instrumentos similares responden símbolos idénticos. Las relaciones sociales no se organizan de acuerdo con las exigencias de un trabajo común que garantice la supervivencia de la tribu o del poblado, sino según las rígidas líneas de la acumulación. Incluso la organización política alrededor del estado nacional, que se inició con el surgimiento de la burguesía y se consolidó con el capitalismo competitivo, está perdiendo su razón de ser (Angel Maya, 2015).

En cuanto a la manera de comprender la naturaleza, Augusto Ángel Maya explica que el hombre tiene que abrirse camino en la selva con el hacha de piedra. El hecho de que la adaptación humana no sea orgánica sino instrumental, significa que el hombre es el que tiene que fabricar su propio destino, empezando por la construcción de su propio hábitat. Esta adaptación tiene como resultado que el hombre solo se puede construir como especie transformando el sistema natural. Lo que ocasiona que la naturaleza ecosistémica se convierte en una naturaleza humanizada (Angel Maya, 2004).

Lo anterior resalta la injerencia que tiene el ser humano, como especie, de alterar la naturaleza, pero ninguna otra especie puede amenazar la existencia en la tierra como la especie humana, más trágico aun es la degradación provocada por la manera en que vive el ser humano, lo que conlleva que amenace también gran parte del ecosistema. Por ende, se deben centrar las

reflexiones filosóficas en que el hombre debe aprender a vivir en la tierra, a habitarla y convivir con las demás especies y seres que en ella se encuentran.

Empero, el ser humano, debido a su comprensión cartesiana del momento, tiempo/espacio, no es consciente de su humanización de la naturaleza,

Hay una contradicción entre la escala en que los seres humanos somos capaces de alterar nuestro entorno, y la escala en que somos capaces de percibir esa alteración. Y esto corresponde con nuestra forma de percibir el tiempo y el espacio (Brailovsky, 2004).

Este mal llamado control sobre la naturaleza toma fuerza cuando se imponen criterios economistas para expresar su valor, ya que, como afirma Corredor, “el mayor control de la naturaleza y las posibilidades de ampliar la riqueza se logran principalmente a través del poder, esto mismo se convierte en la tragedia de la modernización como rutina: el privilegio de las “cosas” sobre los hombres” (Corredor, 1992).

Es así como Granada evidencia esta preocupación por el habitar la tierra en una parte de su libro psicología ambiental:

*Shepard (1995, en Roszak y otros) se hace una pregunta que quizá podríamos hacernos todos nosotros: “¿Por qué la sociedad persiste en la destrucción de su hábitat?”. Quizá una respuesta desde la formación profesional que poseo sería que, precisamente, no lo vivencia como un hábitat, no se siente como un habitante sino como **el** habitante y, en consecuencia, no lo comparte sino que lo Ocupa (Granada, 2002).*

Esta reflexión debe darse desde los diferentes campos del conocimiento, tanto en el campo de las ciencias exactas como el de las ciencias humanas; ya que como afirma Aktouf,

El fisicalismo ha ejercido ampliamente su imperialismo sobre las ciencias humanas y ha causado grandes perjuicios que muchos especialistas denuncian hoy. Podemos establecer muy bien, de lo observado, que las ciencias del hombre se han dejado ampliamente invadir por la obsesión

de la objetividad científica cuyo modelo es la ciencia llamada exacta (Aktouf, 2001).

Otra malversación de la cultura moderna, radica en su núcleo, y es que no puede subsistir sin crecer, no se mantiene lo que no crece. La expansión del capital no se rige por reglas morales. El consumismo, la disminución de la vida útil de los productos, la saturación proteínica, son efectos necesarios del capital. Pero el consumismo de algunos trae consigo el hambre de los más. La voracidad del capital no tiene límites, pero la tierra si los tiene. Ese es el dilema ambiental del mundo moderno, y es precisamente esta voracidad la principal causa de la crisis ambiental (Angel Maya, 2004).

En este sentido, Omar Aktouf afirma, en cuanto a la crisis ambiental que “hoy, el profano interesado que desconoce el tema, tiene derecho solo a dos tipos de argumentos: **autoridad o absurdo**” (Aktouf, 2001, p. 43), Según el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) en su manifiesto por la vida, elaborado desde el Simposio sobre Ética Ambiental y Desarrollo Sustentable,

La crisis ambiental es una crisis de civilización. Es la crisis de un modelo económico, tecnológico y cultural que ha depredado la naturaleza y negado a las culturas alternas (...). La crisis ambiental es la crisis de nuestro tiempo. No es una crisis ecológica, sino social. La crisis ambiental es una crisis de instituciones políticas, de aparatos jurídicos de dominación, de relaciones sociales injustas y de una racionalidad instrumental en conflicto con la trama de la vida (PNUMA, 2006).

En este sentido, la crisis ambiental se configura como una crisis civilizatoria que se sustenta en perspectivas economicistas, a las cuales se refiere Omar Aktouf al justificar que aunque no comprenden estrictamente los orígenes y fundamentos de lo que hablan, políticos, economistas y oráculo-astrólogos tienen en común su fe inquebrantable en ciertos dogmas sagrados, como el mercado. Lo que evidencia una transformación de lo metafísico y teológico en el marco de la modernidad. También habla, en cuanto a la perspectiva

economicista, de misteriosas fuerzas sobrenaturales denominadas: grandes equilibrios, mercados de valores, entre otras que, según él, tienen el mismo argumento del hablar de demonios, dioses (Aktouf, 2001).

Igualmente, la crisis ambiental es percibida desde diferentes perspectivas de comprensión. Lo cual influye directamente en las posibles salidas o soluciones. Si la tierra fuera homogénea, tal como lo enfatizan los propagandistas de las soluciones globales, no tendríamos por qué estar hablando de un pensamiento latinoamericano (Angel Maya, 2003). Adicionalmente, es relevante destacar otros aspectos que también configuran esta crisis ambiental, como

la deshumanización del trabajo, la violación de los derechos humanos, la alienación del trabajador, la carga ideológica de las teorías administrativas y organizacionales, la mercantilización del discurso administrativo y la contaminación al medio ambiente; ayudan a configurar la crisis ambiental, es decir, la crisis del edificio de la modernidad occidental en todas sus esferas (Arias A. A., 2009).

Administración, ciencia moderna; heredera de la crisis

Es preciso argumentar que para los autores de la Escuela de Altos Estudios de Montreal el pensamiento administrativo tradicional sufre una crisis estructural, se encuentra en un callejón sin salida, del cual no podrá salir a menos que logre reconciliar y entablar un diálogo constructivo entre *homo administrativus* y *homo academicus* (Arias, 2009).

Adicionalmente, es pertinente aclarar que el pensamiento administrativo clásico surge en el momento histórico de la modernidad, por ende es creado bajo sus supuestos; adicionalmente, surge como respuesta al contexto de la revolución industrial y bajo un modelo capitalista. Es así como

la historia de la producción teórica en administración, muestra que esta se ha producido en forma fragmentada, desde una lógica economicista, dogmática, pragmática y egoísta, útil al profesional para que realice con

eficacia y eficiencia la acción de administrar, pero inútil para comprender, conceptualmente, la complejidad de este fenómeno (Etkin & Schvarstein, 2000).

La administración clásica se rige bajo razonamientos economicistas e ingenieriles para determinar sus resultados y criterios, tanto a nivel teórico como práctico. Además, la racionalización que profesa esta visión mecanicista de la administración se convierte en un término temible cuando designa el taylorismo y los otros métodos de organización del trabajo que quebrantan la autonomía profesional de los obreros y los somete a ritmos y a mandatos supuestamente científicos pero que no son más que instrumentos puestos al servicio de las utilidades, indiferentes a las realidades fisiológicas, psicológicas, y sociales del hombre que trabaja (Touraine, 2000).

Es importante resaltar que los planteamientos de Frederick Winslow Taylor y Henri Fayol son reconocidos como referentes principales del pensamiento administrativo clásico, ya que son quienes instauran un ejercicio de comprensión de la empresa desde un carácter que se aproxima a lo científico; también es relevante la comprensión del surgimiento de dichos planteamientos en el contexto de revolución industrial y exaltación de las lógicas propias de la modernidad.

Taylor y Fayol se enfocaron en la comprensión de la empresa bajo los ideales de perfeccionamiento, un pensamiento ingenieril, la productividad y, en general, una visión lineal y mecanicista del trabajador y su rol en la organización; lo cual tuvo repercusión en las maneras de comprender la realidad desde lo administrativo,

Para Taylor el método científico contribuye a sustituir la improvisación y el empirismo por la gestión científica basada en los mismos principios y leyes de las ciencias experimentales, como observar registrar, clasificar los hechos, analizarlos y establecer u ordenar las tareas y operaciones de los trabajadores Bernoux (citado en Castillo, 2013)

De igual manera, Touraine afirma que desde Taylor y Ford hasta la edad de oro de las *business schools* norteamericanas de las décadas de 1950 y 1960, la empresa solo apareció como el marco concreto de la modernización: los expertos le aconsejaban aplicar los conceptos del racionalismo de la Ilustración, definir sus funciones y sus niveles jerárquicos, registrar hábilmente la circulación de las informaciones, las ideas, las mercancías y los hombres, en suma poner orden y dar claridad en un conjunto de fenómenos cada vez más complejos (Touraine, 2000). Asimismo, Chanlat afirma que

Si las ciencias sociales desde sus orígenes participaron, a su manera, en las transformaciones de la sociedad moderna, la relación que el mundo de la administración estableció con ellas, ha seguido un camino particular que gira alrededor de algunos problemas importantes: el de la producción y la eficacia, el de la dominación y el sufrimiento, el de la cooperación y la solidaridad, el del sentido y las significaciones, y el de los valores. Cada uno contribuyó, con mayor o menor suerte, a edificar la realidad social de la administración que hoy se conoce (Chanlat, 2002)

Lo anterior, hace relevante la reflexión, la deconstrucción y construcción por la que debe pasar el pensamiento administrativo, ya que como lo afirma Patricia Noguera la Administración no puede ser una ciencia lineal y mecanicista bajo el estatuto epistemológico de la vieja relación sujeto – objeto, del siglo XIX. Por ende es necesario repensar los supuestos desde los cuales se han generado las teorías del pensamiento organizacional (Noguera, 2007).

Esta Crisis Estructural, en términos epistémicos, se traduce en teorías con un marcado sesgo por el reduccionismo, que desconocen el entorno en que opera y las tendencias científicas que predominan; en términos éticos, por elaborar teorías etnocentristas, antiecológicas e ideológicas, que expresan una forma de percibir la realidad administrativo-organizacional a partir de un sólo actor del proceso productivo; en términos ónticos se traduce en una lógica pragmática, economicista, lineal y mecanicista, que convierte cualquier acontecimiento en el-mundo-de-la-vida al lenguaje de la productividad y la competitividad (Arias A. A., 2009).

La cuestión de la educación en el pensamiento administrativo – organizacional

La educación se configura en la importancia de promover el pensamiento crítico, en ocasiones coartado por los docentes, en el pensamiento administrativo-organizacional, de allí que se exalte la importancia del presente componente en la configuración de la crisis en la administración. Así, es pertinente plantear un dilema, la administración se encuentra en una profunda crisis estructural como pensamiento administrativo-organizacional; y la educación se plantea como mediadora y constructora en la transmisión de conocimiento que se permea por las lógicas de la modernidad (Parra, 1996).

Entonces, es responsabilidad de los actores en la educación del pensamiento administrativo organizacional, no omitir las reflexiones y avances necesarios para ayudar a la evolución natural de los pensamientos científicos y resolver el aporte del pensamiento administrativo a la salida de la crisis ambiental.

Ya que, tal vez las problemáticas que debe abordar la administración ya no sea en los ámbitos de los competidos mercados internacionales, la generación de riquezas bajo la racionalidad instrumental, economicista e ingenieril; sino en el ámbito epistemológico del debate de las ciencias sociales, mediante la superación del paradigma que instaura la modernidad (Ramirez, 2015).

Es precisamente en este ámbito epistemológico en donde surge una de las principales problemáticas del pensamiento administrativo-organizacional, éste debe tomar consciencia de que la praxis de la administración, es decir la toma de decisiones de la alta gerencia, se debe abordar de manera diferente al estudio de las organizaciones empresariales.

De esta manera, queda entonces propuesta la diferenciación entre las categorías Administración-teorías de la Administración y gestión; la primera es el conocimiento objetivo (episteme), la otra es técnica (techné), las cuales no deben ser entendidas como elementos aislados, pues están inherentemente conectadas (Marin, 2005), de allí que se pueda afirmar, de acuerdo a la manera en la cual se comprende la organización empresarial, así mismo se gestiona;

los avances entre la episteme y la techné del pensamiento administrativo deben ir en el mismo sentido ambientalizado, de allí la importancia de concepciones emergentes de la organización-empresa.

En este aspecto epistemológico de comprender el conocimiento que se transmite a los estudiantes de administración de empresas y disciplinas afines, se evidencian dos perspectivas: una desde las teorías de la Administración (organizacionales- administrativas) que son fundantes del conocimiento del cual emerge la disciplina, y, de otro, el saber técnico que se materializa en la gestión.

Ambas connotaciones deben entenderse como una unidad en sincronía (la teoría deviene en práctica). Sin embargo, la falta de atención a este razonamiento ha conllevado una visión fragmentada en la formulación curricular para la enseñanza de la Administración, pues el marcado énfasis instrumental hacia las organizaciones empresariales ha afianzado la enseñanza de técnicas y herramientas, despreciando un mayor sustento teórico –se ha privilegiado la acción en detrimento del conocimiento (Marin, 2005).

Con intención de brindar más sustento teórico a la problemática de la educación en el pensamiento administrativo, se trae al diálogo a Juan de Dios González, quien resalta cómo una de las grandes problemáticas del pensamiento administrativo es caer epistemológicamente en el empirismo y el dogmatismo; El primero definido como el saber hacer las tareas de la administración sin explicarnos por qué se realizan, el sujeto que se encuentra en esta situación puede identificarse como un técnico administrativo -a pesar del nivel en que se desempeñe en cualquier organización- y, al administrador dogmático, se conceptualiza como el ejecutivo que aplica los principios y teorías de nuestra ciencia pero no sabe el porqué del porqué, la razón de la razón o, la sinrazón de ella (González, 1999).

Además, la administración ha carecido de un desarrollo de teorías sólidas y consensuadas, y no le ha sido posible vislumbrar un sustento epistemológico más o menos acertado. Su desarrollo teórico ha estado ensombrecido por la aparición acelerada de fórmulas mágicas que buscan el éxito empresarial

mediante “la mejor manera de gestionar” (Chanlat, 1994) (citado en Cabrera & Hernández, 2011).

A partir de esto se evidencia la necesidad de comenzar a involucrar en la enseñanza de la administración, no solo técnicas y herramientas que provisionan una visión lineal y mecanicista de la organización empresarial, sino discusiones epistemológicas del pensamiento administrativo organizacional y también resaltar el valor de componentes para el desarrollo integral de los administradores.

En este sentido, la emergencia de un nuevo pensamiento administrativo para las organizaciones es un imperativo ético que se debe presentar en la formación universitaria, pues es en este espacio-tiempo en donde corresponde crear e incentivar voces críticas ante la sociedad, ya que el contexto actual exige cambios que van más allá de la capacidad de aprendizaje de las personas y desbordan tanto al individuo como a la organización (Capra, 1982) se deben empezar a abordar los malestares de obreros, empleados y administradores de alto nivel que cuestionan el sentido actual de las organizaciones y que reclaman la complejidad en la administración y por tanto exigen maestros que enfatizen más en la relación de sus saberes que en la especialización (López, 2005).

Lo anterior implica la necesidad de comprender que “la preparación y formación de personas idóneas en el saber administrativo y praxis gerencial, acorde a la dinámica del cambio, es un compromiso conjunto de docentes, educandos e instituciones” (Marín, 2005, p. 56).

Por ende, se vislumbra el gran reto para los programas de administración de las instituciones de educación superior, formar estudiantes con integralidad, con conciencia ambiental, con conocimientos desde la multi-trans-interdisciplinaria, lo cual no se logra por adición de áreas, sino por coherencia de discursos y de prácticas.

La coherencia de los discursos no es la unicidad, sino la confrontación y sobre todo, la complementariedad, de manera que en el escenario de la cátedra se representen continuamente las tensiones entre la modernidad con toda su

racionalidad y la emergencia de un pensamiento que aún no se consolida, pero que ofrece mejores respuestas a las angustias de la sociedad y de los mismos administradores (Capra, 2002), esta emergencia se aborda desde los aportes del pensamiento complejo-ambiental.

El Paradigma Mecanicista: empresa – máquina

Respecto al paradigma mecanicista en el pensamiento administrativo-organizacional, emerge como respuesta al contexto de la revolución industrial, y se adapta a las necesidades de las empresas en este momento histórico; según Arias este paradigma se ha caracterizado por...

...revelar un mundo lineal, compartimentado, maquinico, fragmentado, disperso, simple, ordenado y jerárquico que obedece a las leyes de la física newtoniana donde el todo es igual a la suma de las partes, además por considerar los fenómenos de forma independiente y aislada de su entorno (Arias A. A., 2009).

Desde este enfoque se tiene como premisa la linealidad, la secuencialidad, las relaciones causa-efecto y la certidumbre de todos los fenómenos; sólo existen verdades absolutas que demandan técnicas y herramientas para cuantificar y verificar todos los fenómenos que se presenten. Este paradigma tiene un auge en el contexto de la revolución industrial, en el cual cobra importancia la administración de los recursos como factores de producción, tales como capital, trabajo y tierra.

Los padres de la teoría clásica de la administración, Taylor y Fayol, proponían enfoques que se sustentaban en esta perspectiva mecanicista, la cual se enfocaba en la simplificación y la formulación de leyes deterministas.

La visión de Taylor de que “todo sistema descansa en un estudio exacto y científico de los tiempos unitarios que, con mucho, es el elemento más importante de la administración moderna” (Merril, 1978, p. 81), en la cual se

muestra la perspectiva de la administración científica; junto a la perspectiva de Fayol, “la función administrativa tiene su única manifestación a través de los miembros de la organización (Merril, 1978, p. 185), conforman la base de la administración clásica, encargada de promover un sistema perfeccionado de los medios, para aumentar el rendimiento inmediato de los factores. Basándose en estas perspectivas se evidencia, notablemente, el enfoque unilineal y reduccionista de este momento histórico y la validez de la frase, “el hombre era considerado una pieza más (un engranaje) de la máquina”.

El paradigma clásico de la administración tenía como función generar estabilidad y seguridad al desarrollo de la sociedad burguesa, y por ende estaba orientado sólo al aumento de riqueza para el burgués, sin importar la deshumanización que provocaba en el proletariado. De ahí que, el dueño de los factores de producción tenía la visión que, según Leo Huberman desde una visión crítica, “No distinguían entre sus `trabajadores` y sus máquinas; claro que no es del todo cierta esta afirmación. Las máquinas representaban una inversión de dinero y los hombres no” (citado en Martínez, 2007, p. 46).

Esta mecanización del hombre fue una fuente de miseria, ya que por la perspectiva de siempre buscar la utilidad por medio de la reducción de costos, se dejaba a un lado el aspecto humano-social de la empresa; la civilización industrial ha desnaturalizado nuestro mundo y ha sustituido el medio, el marco y el ritmo natural de la vida por un ritmo mecánico, un marco artificial y un medio fabricado (Koyré, 1994).

Finalmente, en lo concerniente a este paradigma, se debe tener en cuenta que este enfoque ha traído consigo consecuencias como el maltrato laboral, publicidad engañosa, alta contaminación ambiental, venta de productos nocivos, entre otros. Es así como

El enfoque mecanicista de la gestión empresarial ha tenido, sin duda, mucho éxito en el aumento de la eficacia y de la productividad, pero también ha tenido como consecuencia una creciente animadversión hacia las organizaciones dirigidas como si fueran máquinas. La razón

es evidente: a casi nadie le gusta ser tratado como un engranaje más
(Capra, 2002).

De Maquina a Sistema: La necesidad del Cambio

Una constante a lo largo de la historia de la humanidad es la búsqueda del conocimiento y de la explicación de los fenómenos que lo rodean, esto ha conllevado el surgimiento de diferentes perspectivas para indagar en sus causas y consecuencias, por ejemplo, los descubrimientos de hombres como Descartes, Galileo, Bacon y Newton que respondían a la interpretación de los fenómenos naturales en el marco del surgimiento de la ciencia moderna.

Desde estas perspectivas se abre paso al determinismo, reduccionismo, certidumbre total, y demás concepciones basadas en una perspectiva lineal del mundo. Es importante aclarar que las teorías son un sustento para los pensamientos de cada momento de la humanidad ya que responden al contexto, el cual, exige soluciones y explicaciones a los fenómenos que se presentan y tienen como tarea brindar un piso firme para la sociedad a la cual pertenecen. No obstante, como afirma Fritjof Capra

“Las teorías científicas nunca pueden facilitarnos una descripción completa y definitiva de la realidad. Siempre serán meras aproximaciones a la naturaleza de las cosas. Para ser sinceros, los científicos no se ocupan de la verdad; se ocupan de descripciones limitadas y aproximadas de la realidad.” (citado en Arias, 2009)

Esta visión de las teorías científicas propuesta por Capra, abre espacios de reflexión para el conocimiento científico que aportan soluciones universales que, responden al contexto de los fenómenos que presenta la vida, esto conlleva a la importancia del surgimiento del concepto de paradigma que, según Kuhn es “Una constelación de conceptos, valores, percepciones y practicas compartidos por una comunidad, que conforman una particular visión

de la realidad que a su vez, es la base del modo en que dicha comunidad se organiza” (Capra, 1998, p. 27).

Es primordial resaltar que el paradigma es una respuesta al contexto, así mismo, a medida que se presenten nuevas teorías que expliquen de manera más adecuada la realidad, y más con los constantes flujos de información y evolución que se evidencian actualmente bajo la premisa de que lo único constante es el cambio, irán surgiendo nuevos paradigmas y así una constante revolución de las ciencias. Estos cambios se presentan a medida que se producen rupturas discontinuas que generan revoluciones científicas, según Briones, parafraseando a Kuhn, sostiene que

Si bien la acumulación desempeña un papel importante en el progreso de la ciencia, los cambios principales se deben a las revoluciones científicas, entendidas como el cambio de un paradigma por otro que lo reemplaza. La ciencia normal de un cierto período está constituida por los conocimientos acumulados dentro del paradigma vigente, aceptado por la comunidad científica. Pero cuando se producen anomalías, es decir, situaciones que ese paradigma no puede explicar, se produce una revolución científica (Briones, 1996).

Pero el paradigma mecanicista ya se tiene que dejar atrás, ya que el paradigma de la complejidad abre la puerta a nuevos conceptos y maneras de percibir el mundo, y por ende a las organizaciones. “El complejo y dinámico mundo en que vivimos hace que los esquemas y modelos organizacionales vigentes hasta ahora empiecen a estar seriamente cuestionados” (Ronco & Lladó, 2000, p. 13).

TERCER TRAYECTO: COMPLEJIDAD

“La complejidad de los problemas nos desarticula y por esta razón, precisamente, se vuelve necesario un reordamiento intelectual que nos habilite para pensar en la complejidad (Fried, 2002, p. 28)

Paradigma de la Complejidad: la Esencia de lo Holístico

La complejidad, como posición ante el mundo de la vida, implica una comprensión de las conexiones, en algunos momentos ocultos, que existen entre los diferentes seres y sistemas que habitan la tierra, ya que “La conciencia de la complejidad nos hace comprender que no podremos escapar jamás a la incertidumbre y que jamás podremos tener un saber total: «la totalidad es la no verdad»” (Morin, 1998, p. 101) lo cual permite unir concepciones para una configuración holística de la realidad; además de una posición dialéctica implícita. Así Edgar Morin afirma que

Una tal unión de nociones, hasta ahora disjuntas, nos hace aproximarnos al núcleo principal mismo de la complejidad que está no solamente en la unión de lo separado/aislado. Sino en la asociación de lo que estaba considerado como antagonista (Morin, 2001).

Sapiens y demens son dos polos. Además, lo propio del cerebro humano, ese cerebro hipertrofiado, es que funciona con mucho ruido y desorden; pero sin ese desorden, no habría posibilidades para la creación y la invención. Cuando Rimbaud dice: “yo he terminado por encontrar sagrado el desorden de mi espíritu”, se refiere al existir en el desorden algo sin lo cual la vida no sería más que una banalidad mecánica (Morin, 1998).

En el momento histórico contemporáneo es innegable las profundas interconexiones entre los sistemas, tanto sociales como naturales, y su constante interacción, esto exige encontrar otras formas de explicar los fenómenos complejos que nos presenta el mundo. Se puede decir que “hay complejidad dondequiera se produzca un enmarañamiento de acciones, de interacciones, de retroacciones” (Fried, 2002, p. 421).

Adicionalmente, la perspectiva ambiental compleja de la realidad se fundamenta en el paradigma de la complejidad o el pensamiento complejo, la aproximación filosófica y científica que insiste en afrontar con la mayor valentía posible una visión no reduccionista y no simplificante, explícita y consciente, en la que acepta la vida en un mundo pleno de variables e interrelaciones, que la

visión no es nada diferente a una percepción subjetiva, y que a lo que se denomina causa es siempre el efecto de algo más que a su vez está interrelacionado con otras variables (Carrizosa, 2001).

Por ende, se hace necesario dejar atrás las concepciones homogenizantes y totalizantes de la ciencia y la sociedad, ya que se comprende cada vez más que no existe una sola visión capaz de abordar las múltiples dimensiones de los diferentes contextos en los que se encuentran inmersos los fenómenos; el mundo se ha vuelto tan inmensamente complejo que no existen respuestas directas o bajo la premisa de una única causa-efecto, si no que se evidencian las múltiples causas de los múltiples efectos, “la complejidad de los problemas nos desarticula y por esta razón, precisamente, se vuelve necesario un reordamiento intelectual que nos habilite para pensar en la complejidad” (Fried, 2002, p. 28).

El pensamiento complejo debe habilitar al ser humano para comprender que “cada sistema se halla inmerso en un juego de interacción, en un baile de intercambios de materia y energía, en un diálogo permanente con su medio, del cual recibe, acumula e intercambia información” (Boff, 2002). El paradigma de la complejidad propone otras bases teóricas, dejando de lado aquellas que desconozcan o ignoren estas interacciones entre los sistemas, como por ejemplo en el caso de la física, se dio una revolución al replantear la causalidad de los fenómenos y la presencia de la subjetividad humana en los procesos físicos al plantear que, la naturaleza no es la naturaleza como tal sino la concepción humana de ella. El cambio de paradigma en la física “comienza con la aparición de la física cuántica y relativista, y que continua con la transformación que implica el interés actual por los fenómenos no lineales” (Sametband, 1999, p. 154).

Una Nueva Concepción: Sistema Social Vivo

Es muy probable que comprender las organizaciones que conforman los seres humanos bajo las concepciones de los sistemas vivos, es decir, en

términos de redes complejas no lineales, conduzca a nuevas perspectivas en la naturaleza de la complejidad y nos ayude, por consiguiente, a abordar las complejidades del actual entorno empresarial (Capra, 2002).

Ahora bien, se deben comprender las interrelaciones de las organizaciones abiertas al entorno, ya que “todo sistema abierto vivo es relativamente independiente en el ecosistema; produce su determinismo propio para responder a las contingencias exteriores, y sus libertades o contingencias propias para responder al determinismo exterior” (Morin & Hulot, 2008, p. 14), en lo correspondiente a un análisis de la organización empresarial, se debe entender que interactúa con el ecosistema del cual hace parte como sistema social vivo.

Auto-organización

Esta nueva noción trae consigo nuevos conceptos, entre estos el de autoorganización, proceso propio de las organizaciones vivas, que expresa su autonomía, según Morin

Si concebimos un universo que no sea más un determinismo estricto, sino un universo en el cual lo que se crea, se crea solamente en el azar y el desorden, sino mediante procesos auto organizadores, es decir, donde cada sistema crea sus propios determinantes y sus propias finalidades (Morin, 1998).

Al realizar la transposición a una organización empresarial, se refleja, por ejemplo, en las redes informales que se crean al interior de la organización, comúnmente conocida como estructura informal y que forman parte de la estructura real de la misma.

Auto genética - Auto-poiesis

Entre estos nuevos conceptos se encuentra los procesos auto genéticos de los sistemas vivos, “la auto genética es la clave de la definición sistémica de la

vida: las redes vivas se crean y se recrean a sí mismas sin cesar, mediante la transformación o la sustitución de sus componentes” (Capra, 2002, p. 33), este concepto después se transforma en auto-poiesis, concepto introducido por los biólogos latinoamericanos Varela y Maturana, etimológicamente Auto, por supuesto, significa «sí mismo» y se refiere a la autonomía de los sistemas auto organizadores. Poiesis, significa «creación». Así pues, autopoiesis significa «creación de sí mismo»

La característica definitoria de todo sistema auto-poiesico consiste en que “experimenta cambios estructurales continuos, al mismo tiempo que conserva su patrón organizativo en red” (Capra, 2002, p. 62), una vez más, a través de la transposición de estos conceptos aplicados a las organizaciones empresariales, se refleja que, si bien la empresa está en un continuo proceso de evolución y aprendizaje, no debe perder de vista el rumbo casi siempre afirmado en su misión, visión y valores corporativos.

Organización Caórdica

Por último, se debe considerar que la organización-empresa se encuentra en un ambiente de caos y de incertidumbre, pero ya no se deben ver estos aspectos como problemas antagónicos, sino como oportunidades y fortalezas para la empresa. Para determinar este caos al interior de la organización surge el término “entropía significa transformación y tendencia al caos” (Martinez, 2007, p. 260). Ya que como dice Morín

El organismo vivo funciona a pesar de y con el desorden, el ruido y el error, los cuales no entrañan necesariamente un aumento en la entropía del sistema, ni conducen forzosamente a la degeneración, sino que incluso pueden actuar como regeneradores (Morin, 2000).

A modo de resumen, de la concepción de la organización empresarial como un sistema social vivo, es tarea de los líderes de estas organizaciones tomar conciencia de que ya no gerencia una maquina productora de dinero, sino que gerencia sistemas sociales vivos, que por consiguiente son autopoiesicos y en

un entorno caórdico, deben generar estructuras disipativas, para comprender los planteamientos reflejados en la práctica administrativa (Johansen, 1982).

En cuanto a la estructura disipativa, tal como Ilya Prigogine la describe, “es un sistema abierto que permanece en un estado alejado del equilibrio, pero que, al mismo tiempo, conserva la estabilidad: se mantiene la misma estructura general, a pesar del flujo incesante y del cambio continuo de sus componentes” (citado en Capra, 2002, p. 37); en especial, es competencia de los líderes infundir vida a las organizaciones, no solo desde los discursos, sino con las bases que nos brinda el entender los sistemas sociales vivos.

Darle Vida a la Organización

Según Varela “la validación de un sistema como vivo, requiere cumplir tres criterios claves: borde semipermeable, red de reacciones e interdependencia” (citado en Arias, 2009, p. 233) desde la perspectiva de la empresa, el primero se evidencia en cuanto la organización se define en su sociedad de organizaciones y demás agentes que interactúan con ella; el segundo en la medida que la empresa debe filtrar la información proveniente de su entorno así como conservar su identidad organizacional; y por último, la interdependencia es la constatación de esta relación, la cual es una red de reacciones regeneradas al interior de la empresa por las condiciones exteriores. Por ende el borde semipermeable y la red de reacciones son interdependientes. En relación a lo anterior, Capra propone la concepción de

el patrón de organización de un sistema vivo como la configuración de las relaciones entre sus componentes, la cual determina sus características esenciales; la estructura del sistema como la encarnación física de su patrón de organización y el proceso vital como el proceso continuo de esa encarnación (...) las tres perspectivas de la naturaleza de los sistemas vivos antes mencionadas corresponden al estudio de la forma (o patrón de

organización), de la materia (o estructura material) y del proceso (Capra, 2002).

Así, se vislumbra la naturaleza dual de las organizaciones empresariales, es decir, mientras la forma es una red auto genética, la materia es una estructura disipativa. Esta concepción cobra importancia en la medida que se entiende que los seres humanos se encuentran inmersos en una sociedad de organizaciones. Esta forma de asociación humana expresa el aspecto natural de la vida en comunidad; con base en esto se afirma que, en el contexto actual todo esfuerzo humano es mediado por alguna forma de organización ya sea formal o informal.

Estos cambios se evidencian en el mundo empresarial en la medida que se obtienen nuevos criterios para comprender los fenómenos organizacionales, por ejemplo, la competencia, en su sentido más amplio, se refiere a la interacción entre dos organismos que luchan por el mismo recurso. La competencia entre especies es cualquier interacción que afecta, de manera adversa, el crecimiento y la supervivencia de dos o más especies de poblaciones. Por ende se empieza a cuestionar el concepto de competitividad entre las organizaciones empresariales.

Pero, uno de los cambios importantes, aprendiendo de la sabiduría natural es la coevolución, ya no la competencia empresarial. La coevolución es un tipo de evolución comunitaria (una interacción evolutiva entre organismos, en la cual el intercambio de información genética entre los tipos es mínima o ausente) esto va de la mano con la cooperación empresarial y dejar atrás la competitividad (Odum & Warret, 2005)

Adicionalmente, en cuanto a la sociedad de organizaciones, se privilegia la forma de organización empresarial como guía en el actuar de las demás formas de organización, en este sentido rigen su actuar bajo los criterios de eficiencia y eficacia propuestos por las teorías administrativas modernas, con un fuerte sesgo economicista e ingenieril. Lo anterior son huellas que muestran el

camino que ha engendrado la crisis ambiental y que llevan a repensar el pensamiento administrativo-organizacional tradicional, lo cual se realiza desde el pensamiento ambiental complejo.

El Nacimiento de la “Empresa Viviente”

“Cuanto más comprendemos la naturaleza de la vida y más conscientes somos de cuan viva debería estar una organización, más dolorosamente nos damos cuenta de la naturaleza destructora de vida del sistema económico actual.” (Capra, 2002, p. 167).

Ahora, después de este corto recorrido teórico pero que conlleva años de revoluciones en las ciencias que derivan en postulaciones de diferentes paradigmas, se debe entender que las organizaciones empresariales deberían ser catalogadas como sistema social vivo, “una organización humana solo será un sistema vivo si está organizada como red, o si contiene redes más pequeñas en su interior” (Capra, 2002, p. 144), se evidencia que, además de cumplir con lo que plantea Capra, una empresa viviente tiene otras características que serán abordadas más adelante.

Empero, aunque redundante, es pertinente aclarar que “la empresa viviente no puede ser: reduccionista, lineal, mecanicista, acontextual, etnocentrista, acientífica, antiecológica, economicista y utilitarista; por el contrario debe ser holística, compleja, caórdica, contextualizada, ecocentrista y responsable, en resumen ambiental” (Arias A. A., 2009) y de este modo solucionar los problemas que ocasionó su antepasado, la empresa-máquina e inerte.

También se debe tener en cuenta la naturaleza dual de las organizaciones, es decir que, “Los sistemas vivos son sistemas cerrados desde el punto de vista organizativo – se trata de redes autopoiesicas –; pero abiertos desde el punto de vista material y energético” (Capra, 2002, p. 37). Al interior de la organización existen redes autopoiesicas, lo que implica la autonomía de los miembros de la organización para crear redes informales, pero se considera un

sistema abierto en la medida que desde el entorno influyen tanto los materiales para su funcionamiento, como la sociedad, junto con la economía que condicionan ciertos aspectos de la organización y, por último, está el aspecto ecológico.

En este sentido, se trae a colación una de las responsabilidades de los gerentes, aportar vitalidad a las organizaciones a medida que, “las redes informales, las resistencias a la colaboración, las autonomías, los desórdenes son ingredientes necesarios a la vitalidad de las empresas. (Morin, 1998, p. 131) Esto, implícitamente, es el aspecto caórdico de las organizaciones, aspecto necesario para su aprendizaje constante y por ende su evolución natural.

De igual manera se debe aclarar que, “toda organización, como todo fenómeno físico, organizacional y, por cierto, viviente tiende a degradarse y a degenerar” (Morin, 1998, p. 126), este fenómeno de desintegración y de decadencia es natural dentro de la lógica de la vida; lo normal no es que las cosas duren, por el contrario eso sería inquietante.

La única manera de luchar contra el fenómeno de la degradación es la constante regeneración, esta es una aptitud que debe tener la organización como un todo, la aptitud y actitud de regenerarse y reorganizarse para hacer frente a todos los procesos de desintegración, esta medida si bien es labor gerencial, debería ser un proceso de cada una de las áreas y, en especial, de los miembros de la organización.

Aportar vitalidad a organizaciones humanas confiriendo poder a sus comunidades de práctica no sólo aumenta su flexibilidad, su creatividad y su potencial de aprendizaje, sino que incrementa la dignidad y la humanidad de sus miembros en la medida en que les permite conectar con sus propias cualidades (Capra, 2002).

Esta forma de aportar vitalidad es muy importante para tener una organización que responda de manera oportuna al contexto, generando valor agregado para

formar una identidad que le ayudará a sobresalir en un entorno altamente competitivo.

Para Arie de Geus (2004), “son cuatro las características de una empresa viviente: aprender, persona, ecología y evolución” (citado en Arias, 2009, p. 240). El aprender hace referencia a la constante e importante proceso de adaptación de las organizaciones respecto a su entorno, la persona es el componente que le brinda identidad a la organización, pero también es la parte ética y responsable de las organizaciones respecto a sus grupos de interés, incluso se propone el concepto de implementar un proceso de conciencia organizacional, que implicaría la auto-reflexión de las empresas con respecto a su entorno y a su comunidad. La ecología con las interrelaciones tanto internas como externas de la empresa, y por último la evolución es el proceso de transformación que vive la organización empresarial a través del tiempo. En cuanto a la característica de persona, existen

“Rasgos de personalidad de la empresa viviente: conservadurismo financiero, sensibilidad por el mundo que las rodea, conciencia de su identidad y tolerancia ante las nuevas ideas (...) las empresas vivas y dispuestas a aprender tienen más probabilidades de sobrevivir y evolucionar en un mundo que no controlan” (De Geus, 2004).

Ahora, desde el pensamiento complejo se vislumbra salidas epistémicas-racionales como respuesta a la crisis civilizatoria, pero la pretensión del presente escrito es vincular y reconciliar la razón y el sentir. Es decir, se logra develar las interconexiones presentes en la trama de la vida desde la complejidad y a continuación se configura posturas desde las estéticas expandidas con y para el sentir en el pensamiento administrativo-organizacional

CUARTO TRAYECTO: ESTÉTICAS EXPANDIDAS

“El sueño de la razón produce monstruos” - (Goya, 1999)

Concepción - discusión estética expandida

La estética retorna a la reflexión, ya que los diferentes paradigmas han creado monstruosidades expresadas en la crisis ambiental que emerge de la crisis civilizatoria; es imprescindible vincular lo estético en las reflexiones académicas para configurar posturas-otras que permitan despertar del sueño, casi interminable, al que ha sometido la racionalidad como expresión moderna.

Ahora, etimológicamente la palabra estética proviene del griego y se refiere al sujeto de percepción o sensibilidad (aisthē percepción o sensibilidad y el sufijo -tēs agente o sujeto). Según Mandoki desde Baumgarten “se puede pensar en el ser humano como sujeto con capacidad de un conocimiento sensible el cual se caracteriza por vincular los sentidos sin agotarse de ellos” (Mandoki, 2008, p. 64) lo cual implica el reconocimiento de lo sensible como dimensión del ser humano.

Además, la estética se separa de la reflexión debido a una vocación racionalizante propia de la modernidad, pero Augusto Ángel Maya en su libro *El retorno de Ícaro: una propuesta de filosofía ambiental* proclama como para conocer el sentido frutivo que tenían los griegos, quizás se deba acudir más a los poetas que a los filósofos. El encanto maravilloso de una poesía como la de Safo o Ibyco, se debe a su capacidad de acercarse en forma inmediata a la naturaleza, a través de la sensibilidad. No existe allí ningún rodeo intelectual. No hacen filosofía de la naturaleza, sino que se deleitan con ella. La viven sin barreras ideológicas. Ello se debe posiblemente a que no necesitan justificar su actitud, porque no encuentran nada reprobable o vergonzoso en la sensibilidad (Ángel Maya, 2002).

Lo anterior, evidencia como el desprecio por lo estético es una condición de la modernidad, pues en los filósofos griegos no existía condicionante desde racionalidad para evocar la sensibilidad, es decir, no existía una separación razón-sentir del cuerpo. Lo comprendía desde su contacto con la naturaleza sin pretensión de racionalización.

Es así como un fenómeno en la época moderna es el proceso que introduce al arte en el horizonte de la estética. Esto significa que la obra de arte se convierte en objeto de la vivencia y, en consecuencia, el arte pasa por ser expresión de la vida del hombre (Heidegger, 2005) en consecuencia, el arte objetivizado se racionaliza. Además,

La obra de arte expone la verdad en tanto ella inaugura mundos históricos, los anticipa, los expone, presentando posibilidades de existencia histórica que sólo se hacen presentes con referencia a la mortalidad (el nihilismo se fundamenta del ser-ahí entendido como ser-para-la-muerte) (Arroyave, 2005).

Es importante resaltar la obra de arte como expresión humana, como evidencia y reflejo de un contexto social-cultural. Son los artistas quienes están llamados a expresar el mundo. Por ende, es relevante la comprensión de la estética y su dialogo con los campos del conocimiento.

En el texto *Estética cotidiana y juegos de la cultura: Prosaica* Katya Mandoki expresa como tesis central que no solo es posible sino indispensable abrir los estudios estéticos – tradicionalmente restringidos al arte y lo bello – hacia la riqueza y complejidad de la vida social contemporánea. Eso es precisamente la Prosaica: la estética de la vida cotidiana (Mandoki, 2008) lo cual es evidencia de la expansión de lo estético.

Así mismo, Certeau (2000) habla de la estética de lo cotidiano al evidenciar que, a diferencia de la teoría, existe convicción ética y política que se nutre de una sensibilidad estética expresada mediante la capacidad en vigor para maravillarse. Lo cotidiano está sembrado de maravillas, espuma tan deslumbrante como la de los escritores o los artistas. Sin nombre propio, toda suerte de lenguajes dan motivo a estas fiestas efímeras que surgen, desaparecen o recomienzan. Lo anterior se transforma en invitación a maravillarse en lo cotidiano desde su conexión estética.

Ahora, con respecto a la estética es necesaria su comprensión desde lo sensible, empero, la presente tesis asume la *Estética Expandida*. Concepto que

se distancia de la mirada propia del experto en filosofía del arte y que se considera expandida en el sentido que abarca el contexto de la vida cotidiana.

Por ende, la estética expandida no se refiere al modo de apreciación, quizás racionalizado, del experto, ya sea el crítico o el artista; que se realiza sobre la producción de la obra de arte dentro del campo condicionado de lo artístico. Ser refiere a la capacidad que tiene todo cuerpo para percibir-sentir el mundo de la vida. Es una co-creación como recreación constante en el sentido de construir la realidad desde el contacto entre cuerpos en un habitar (Noguera P. , 2000).

Lo anterior, evoca la necesidad de visitar la estética desde la capacidad de conocer y estar en contacto con el mundo de la vida. Lo cual permitirá un dialogo entre las propuestas presentes en la tesis y las institucionalidades y formalidades del conocimiento.

Estética como conocer

Aunque no se conozcan las ideas estéticas de los filósofos Jonios, en ellos se puede encontrar los fundamentos filosóficos de la capacidad fruitiva que expresan los poetas. El sentido de la filosofía presocrática es que el ser humano pertenece al mundo. Así, si el ser humano es el mundo que habita se puede sumergir en su goce. Por lo tanto, la realidad no es una entelequia metafísica, sino un objeto físico, sensible y acariciable. No se puede buscar detrás de los fenómenos que se entregan a la sensibilidad, aunque se pueda construir desde allí. No existe ninguna verdad oculta detrás de los fenómenos que invaden la sensibilidad (Angel Maya, 2002).

Es decir, que la sensibilidad nos habilita conocer el mundo. La verdad no es una manifestación trascendente como lo afirma Parménides, sino una percepción inmanente que atraviesa la sensibilidad hasta ser captada por la inteligencia. En contraste, para Heráclito, la razón es un principio inmanente de orden. Orden y razón van coligadas, por ende, la belleza no puede separarse de

la verdad. La sensación de la belleza no es más que la captación del orden (Angel Maya, 2002).

Ahora, una de las alternativas de estética científica que presenta Armando Plebe es derivar hacia una estética fenomenológica en la cual se plantean discusiones desde el concepto de verdad fundamentado en la experiencia. Es una corporeidad de lo científico (Plebe, 1993), lo anterior implica una cuestión importante para el dialogo entre el pensamiento científico y la reflexión estética, ya que, como expresa Umberto Eco en su texto la definición del arte

La preocupación de la ciencia es la de homogenizar a través de nociones generales: pero la homogenización se ejerce sobre cantidades, no sobre cualidades, que, por definición, es lo que escapa a toda homogenización. La aparente aporía de la estética como ciencia es precisamente el tener que reducir a homogeneidad lo que no es de ningún modo homogenizable (Eco, 2002)

En el contexto de la modernidad, se evidencia un espacio de crisis ante los ideales optimistas del progreso y de la gran marcha de la humanidad hacia lo mejor “no sorprende que en tal atmósfera se pusiese en marcha una búsqueda de recursos alternativos a la racionalidad. El principal y más intentado fue el arte” (Volpi, 2005, p. 77).

En el fin de la modernidad Vattimo (2000) hace una relación entre retórica, arte y verdad. Al respecto dice que reconocer una experiencia de verdad en la obra de arte o experiencia estética significa la cocreación y consciencia de pertenecer a un lenguaje común. Así, la experiencia de verdad que acontece en la hermenéutica y se ejemplariza en el arte, es un tipo de verdad retórica en el sentido que es el arte del discurso, y la verdad en el arte impone su propia fuerza como algo evidente que busca legitimarse; la retórica, que es el arte del discurso, es el arte de convencer y explicar sin aducir a pruebas y tiene además como finalidad la comprensión y la interpretación (Arroyave, 2005) Ahora bien,

La sucesivas posiciones que frente a la estética como conocimiento varían después de Kant, desde la crítica moderada de Schiller (1990),

pasando por la posición exaltada e impetuosa en el Romanticismo y el Idealismo de Schelling (1985) y Schlegel (Brentano et al. 1999), hasta las posiciones postmodernas que recogiendo las revisiones críticas de la hermenéutica —Gadamer—, la fenomenología —Heidegger, Husserl y Merleau-Ponty—, y el postmarxismo, tanto de la escuela de Frankfurt, como el del situacionismo francés —Debord— e italiano —Gramsci, Negri, Lazzarato, Virno, entre otros—, señalan un devenir que converge en el mundo de hoy, desde distintos lugares y con diferentes intensidades, en la aceptación y declaratoria de la muerte del arte en el seno de una metafísica ya realizada, con el marco de fondo de las estéticas hijas del relativismo epistémico contemporáneo (Valencia, 2015).

Por último, Mario Armando Valencia alude a dos conceptos importantes para la comprensión de la estética como fuente de conocimiento la *estética del modelo abierto-crítico* y la *Epistémica*. Dichos conceptos son relevantes por encontrar diálogos profundos entre los rigores académicos y la pretensión en involucrar lo sensible en la reflexión alrededor de los fenómenos que presenta el mundo de la vida. A continuación se aborda una aproximación a dichos conceptos.

En la *estética del modelo abierto-crítico*, la noción de modelo abierto-crítico alude a un lugar-estadio estético, social y de pensamiento, en el que la caja de cristal como modelo de prácticas y teorías del arte, se rompe y deja de ser caja, por tanto, paredes y cierres desaparecen dando lugar a un campo abierto de flujos y de fuerzas creativas actuando en el seno mismo de lo social. En este escenario, al abrirse la caja de cristal, al estallar o al romperse, la mirada limpia toma el lugar de la mirada pura y de la mirada sucia, y desde la conciencia visual recuperada da lugar a la posibilidad de contactos con zonas gnoseológicas y de la sensibilidad, antes excluidas, propiciando, desde el seno de lo social, la producción de nuevos lazos culturales, políticos, económicos y estéticos desde donde emergen parámetros y estándares de validación otros, para las prácticas sensibles no coloniales (Valencia, 2015).

En cuanto a la Epistética, aunque el término lo usa originalmente Román de la Campa (2006), lo que se pretende significar por epistético, se define como la coexistencia tensa, en el espacio de la representación, del conocimiento y del poder (Valencia, 2015).

Además, se evidencia algunas de las transiciones en los debates teóricos a partir del siglo XX, que hoy permiten hablar de una huella sensible del pensamiento en Ciencias Sociales. Dicha huella, alude al papel central de la sensibilidad como expresión de un cambio de rumbo donde los estudios sociales no sólo privilegian criterios aséptico-objetivos como referentes de verdad, sino que entran en juego las experiencias, los contactos, los cuerpos y los mundos de la vida afectiva. El fin es proponer un tránsito teórico de los muros epistémicos instalados por el positivismo científico a las migraciones poéticas de un pensamiento sensible (Curiel, 2017).

Estética como sentir – experiencia – cuerpo

La estética como sentir, como experiencia en el mundo desde mi corporeidad, sin duda evoca hablar de posturas fenomenológicas y hermenéuticas como entrada a las propuestas y discusiones, aunque se debe aclarar que la presente tesis no se agota en dichas posturas con base en la propuesta filosófica del sentí-pensar ambiental.

Merleau-Ponty en su texto la Fenomenología de la percepción, busca dar continuidad al esfuerzo de demostrar los límites del saber científico, superar las diversas dicotomías que permean las ciencias y reconocer la fundación de cualquier conocimiento en la experiencia del mundo vivido. Podrían citarse algunos de esos pares cuestionados, como sujeto/objeto, alma/cuerpo, interior/exterior y pensamiento/lenguaje. La intención detrás de la tentativa de ir más allá de esas dicotomías indicaba un esfuerzo de superación tanto del objetivismo positivista como del intelectualismo (Merleau-Ponty, 1966).

Todo aquello que es percibido por la conciencia, es definido en la fenomenología como fenómeno, y le es atribuido un sentido en el momento de

la percepción por la conciencia otorgadora de sentido. La percepción, es importante señalar, precede cualquier actividad categorial. Siendo así, la ciencia, al igual que el lenguaje y la cultura, es sólo una expresión segunda de esa relación fundadora (Merleau-Ponty, 1966), lo cual se puede transpolar a la experiencia del mundo expresada en la obra de arte y en la experiencia estética del habitar.

Plantear la reflexión por el arte significa comprometerse en un proyecto inermemente conflictivo. Para Gadamer, la idea esencialmente moderna del arte se ha separado del ideal renacentista del objeto geoméricamente proyectado, visto a través de una “ventana” de poder científico objetivo. Por medio de la disonancia del arte moderno, hemos llegado a des-aprender la mirada moderna: ésta es un estilo de mirar al mundo desde la perspectiva enmarcada del mundo... nos habilita para liberarnos del renacimiento y volver a la perspectiva de leer el mundo desde la experiencia (Babich, 2004).

En este sentido, María Antonia González, basada en la experiencia del arte en Gadamer, afirma que a través del arte es posible experimentar la totalidad del mundo experimentable porque el arte no es la expresión de las vivencias particulares y privadas del artista, sino la expresión de una tradición, esa a la que el artista pertenece y que se ve reflejada, re-presentada en la obra, y también esa a la que el lector pertenece, gracias al continuum histórico entre lo que ha sido y lo que es hoy (González, 2005) En contraste, Mircea Eliade reflexiona acerca de la sociedad moderna ya que,

Basta imaginar en qué ha podido convertirse en una sociedad moderna una emoción estética para comprender cómo la experiencia de la santidad cósmica puede ratificarse y transformarse hasta convertirse en una emoción puramente humana: por ejemplo, en la del arte por el arte (Eliade, 1981).

Además, la teoría que afirma al ser humano como determinado mecánicamente desde afuera en nuestros actos, nunca conseguirá convencer por mucho tiempo al gran poeta. Pero de estos rasgos oscuros e inconexos ni el pensamiento filosófico ni la formación poética puede derivar una concepción del mundo universalmente válida. La concepción del mundo que les cabe está

determinada por la conciencia histórica y es relativa. Pero de ella depende luego la forma poética. La forma poética se origina solamente por una transformación de representaciones vividas en elementos y relaciones estéticas (Dilthey, 2007).

En estas concepciones del mundo es importante rescatar la imaginación, para ello se acude a Cornelius Castoriadis (1997) en su texto *El imaginario social instituyente* para afirmar que la imaginación como función deriva en transformar las “masas y energías” en cualidades; de manera más general, en hacer surgir un flujo de representaciones, y -en el seno de éste- ligar rupturas, discontinuidades. La familiaridad inmediata con este flujo suspende la sorpresa frente a su existencia misma y a su extraña capacidad de crear discontinuidades al mismo tiempo que las ignora al enlazarlas.

En este rechazo irreflexivo juegan principalmente dos factores: por un lado, la limitación de la ontología heredada a tres tipos de seres -la cosa, la persona, la idea. A partir de allí nos volvemos ciegos frente a la imposibilidad de reducir lo social histórico a una colección o combinación de estos tres tipos de seres. Por otra parte, la idea de creación (Castoriadis, 1997).

La imaginación estética es creadora, en una libre síntesis propia, constituye la belleza. La capacidad creadora podrá ser expresada de tres formas: La contemplación, que se limita a contemplar los valores contenidos en la obra. El juicio estético, donde el espectador juzga la obra. Creación artística, cuando existe creación, se convierte en facultad estética artística (Friedman, 2009).

Por otra parte, la experiencia estética – sin concepto – se expone simbólicamente. El arte aparentemente ha sido superado por la filosofía, por el concepto, pero el espíritu no puede prescindir de la función de sensibilizar la idea y de la tarea crítica del arte. Quizá esta suerte de contradicción entre la razón pura (el puro conocimiento científico) y la experiencia estética que reclama la totalidad de la existencia encarnada e histórica es la que incita a la busca de una razón narrativa (Presas, 2009) es decir, es necesario comprender la experiencia estética y encontrar diálogos con el conocimiento científico. Lo

anterior es una intencionalidad de la tesis para develar configuraciones de la organización empresa.

Adicionalmente, “Las prácticas estéticas y culturales son particularmente susceptibles a la experiencia cambiante del espacio y del tiempo, justamente porque implican la construcción de representaciones y artefactos espaciales fuera del flujo de la experiencia humana”, escribe David Harvey (Pallasmaa, 2006). De manera que la experiencia estética habilita al ser humano para domesticar el espacio eterno y el tiempo infinito.

La reflexión de la estética como experiencia sensible conlleva enunciar la corporeidad como lo expresa Toni Negri en la Carta a Raúl sobre el cuerpo

La primera paradoja es la de una estética, esto es, de un discurso sobre lo bello que, enfrentándose a esta concreción de los cuerpos, ya no puede darse -ya no- de verdad. Una condición humana que, en la expresión del cuerpo, realiza la apropiación de la herramienta, no permite, en efecto, la subsistencia de un discurso estético (separado de la acción de producción de lo bello). De manera que solo podrá haber, darse, consistir, poética, como poiesis artística singularísima, como acción que expresa desde el interior del actuar una práctica de lo bello. Ningún discurso podrá describirla; solo un discurso que participe de la poética podrá expresarse. Pero aquí asoma la paradoja; porque esta práctica singularísima ya ha dominado lo abstracto y ahora involucra a la multitud. La poética que analizamos es un terreno enmarañado, inextricablemente, como un campo de batalla donde, en lo concreto, resurge (esa concretísima poética del cuerpo) y afirma su vigor para la multitud. Singularísima, esa acción poética tiene la expresividad de la palabra, la potencia de cooperación del lenguaje, un uso universal. Podría advertirse que, en momentos diversos y, sin embargo, con continuidad, las vanguardias de la modernidad han pretendido que la estética se disolviera en una poética universal de los cuerpos o en una política del arte: pretensión vana, no obstante. Por el contrario, hoy, en la posmodernidad, se está produciendo esta mutación: la poética se hace potencia ontológica, herramienta del hacerse concreto de lo abstracto. (Negri, 2000)

Por último, en su libro *Cuerpo-Tierra*, Ana Patricia Noguera de Echeverri medita sobre la relación que se mantiene con la naturaleza a través de la sensibilidad, y cómo los sentidos enlazados al mundo de la vida fundan un pensamiento sensible con la tierra que habitamos (Noguera , 2012).

Ahora, las reflexiones estéticas contempladas se ven reflejadas en la pretensión de dialogar la organización-empresa como experiencia estética, como lugar para habitar desde lo sensible y que debe mantener una relación con la naturaleza. Se conversa la Organización-empresa como estética expandida.

Configuraciones de organización-empresa como experiencia estética

La estética en la Administración es un tema poco trabajado. Las revisiones realizadas por Andrés Torres en su trabajo de grado para obtener el título de administrador de empresas revela que en portales académicos, como las bases de datos Redalyc, Dialnet, Gale Cengage y Scientific Electronic Library, se presenta un número muy reducido de documentos (dos) los cuales muestran una relación directa entre ambos conceptos (Torres & Arias, 2016).

Ahora, Rafael Alvira en su texto *Dimensiones estéticas en la empresa* aporta concepciones importantes en la comprensión de lo estético en el pensamiento administrativo-organización. Alvira afirma que

Las reacciones de cada actuación se ven reflejadas en cada resultado, la búsqueda de acciones con una estética favorable, que contengan una belleza implícita, resulta asociada con una moral buena, una bondad incluida. La verdad, el bien y la belleza deben ser factores claramente distinguidos, pero estos no deben estar separados. Sin belleza no hay ética (Alvira, 1997).

En este sentido, si la ética no existe, la organización es carente de estética. Las personas y las organizaciones deben estar atentos y cuidar ambos aspectos, procurar mantener una coherencia entre ellos y con ellos. Porque cada sujeto y cada grupo están inmersos siempre en ambas dimensiones y el esfuerzo

debe ser constante para alcanzar la máxima sintonía entre ellos (Barraca, 2013).

Además, es posible relacionar el concepto de antropología poética, el cual “hace referencia a la idea del sujeto poético. La poiesis (capacidad de producir, y que comparte esta raíz con la palabra poesía) se refiere a la capacidad de autoproducción, a la auto-organización de la vida como autopoiesis” (Friedman, 2009, p. 15) lo cual refleja una profunda conexión con el paradigma de la complejidad.

Adicionalmente, se encuentra que el empresario guarda relación de analogía con el artista en cuanto que ambos son creadores de una realidad nueva. Pero esta realidad no tiene sentido si no es contemplada por alguien. Tanto los cuerpos que conforman la empresa como los observadores externos, es decir, la sociedad en general, mantienen con la empresa unas relaciones análogas a las que suscita la obra de arte en el espectador (Fernandez, 1997) Con la consciencia que estas relación se deben contemplar en la naturaleza.

De igual manera, Saldarriaga (2014) expresa que al interior de la organización-empresa se asume que las personas, aunque en esencia individuales, al ser parte de una organización transforma su construcción intersubjetiva con base a su esfera colectiva, basada en la identidad estructurada como marco de referencia para la acción, basada en redes de símbolos, valores y significados (citado en Torres & Arias, 2016).

La relación entre el concepto que refiere la palabra estética en el marco de Administración como disciplina de conocimiento es un tema inexplorado del cual no se encuentra gran cantidad de bibliografía (Torres & Arias, 2016). Alvira (1997) plantea estas asociaciones iniciales en siete elementos distribuidos así: estética del comportamiento, en el ritmo (tiempo) de trabajo, en el lugar (espacio) de trabajo, en la estructura de la empresa, en el producto, en la imagen corporativa y en la publicidad.

En síntesis, la reflexión estética en el pensamiento administrativo-organizacional implica la consciencia de la dimensión humana ya que es reflejo de lo sensible y la capacidad de crear en la organización-empresa.

Desde allí, comprender la realidad organizacional como una experiencia estética.

Empero, si bien se devela la organización como sistema social vivo desde el paradigma de la complejidad y como experiencia estética desde las estéticas expandidas. Es imprescindible coligar el sentir y el pensar en lo ambiental.

QUINTO TRAYECTO: SENTI-PENSAR AMBIENTAL

*Habitar la tierra danzándola, poetizándola, pensando en ella como guitarra, flauta,
poema de amor en florecimiento permanente.*

-Patricia Noguera

El presente trayecto de la tesis expresa la complejidad como episteme (pensar), la estética expandida como sentir, el habitar desde el *ethos*, el cuerpo como lo ontico y la profunda relación cultura-naturaleza como lo ambiental. Es así como se expresa el Senti-Pensar Ambiental.

Recuperación del cuerpo

Desde las posturas del Pensamiento Ambiental Latinoamericano, se logra resistir a la escisión moderna entre sujeto y objeto, ya que “No puede haber pensamiento ambiental cimentado en la dicotomía sujeto-objeto, sujeto dominante, explotador, ambicioso y objeto dominado, explotado, reducido a capital” (Noguera, 2004, p. 89). La propuesta se basa en el aporte de Patricia Noguera, quien en su libro el Reencantamiento del Mundo otorga una comprensión mediante la concepción cuerpo-mundo-de-la-vida-simbólico-biótico como propuesta filosófica.

Para entender el concepto se debe abordar desde sus dimensiones, según Noguera (2004) mi corporeidad me permite expresarme a mí mismo como espacio-temporalidad siempre la misma y siempre cambiante, como flujo de

vivencias de mi como mí mismo y como yo otro, es decir como alteridad. Mi corporeidad es punto de conexión con el otro y con lo otro. Mi corporeidad está de manera originaria en mi propia intencionalidad y como lugar que posibilita el mundo de la vida.

La realidad en su totalidad no es homogénea sino diversa. No es discontinua sino continua y cambiante. Es flujo permanente del ser, que se percibe a sí mismo gracias al cuerpo simbólico-biótico, es decir a ese cuerpo que es al mismo tiempo naturaleza y cultura, vida y muerte, cuerpo mitopoiético en cuanto a cuerpo simbólico, «*sensualia*», *aiesthesis* y cuerpo biótico en cuanto a vida como flujo.

Con esta idea de cuerpo, la filosofía ambiental disuelve el sujeto y el objeto cartesianos. La filosofía ambiental se propone como tarea, entonces, comprender y tematizar cómo se dan las relaciones de la diversidad de momentos presentes en el cuerpo-simbólico-biótico, en esa natura-cultura como una sola palabra.

El movimiento de mis vivencias solo es posible gracias al mundo de la vida como horizonte de sentidos. El horizonte de sentidos constituye el umbral, el intervalo en el que el cuerpo-simbólico-biótico es mundo-de-la-vida. El mundo en su diversidad, solo es diverso gracias a mis sentidos, a mi cuerpo, y por ende, a mi intencionalidad puesta en mi sensibilidad originariamente, para permitirme constituir las cosas como ellas son. Y ellas son lo otro, a lo cual yo no tengo otro acceso que el constituido de sentido para mí. Mi sensibilidad me permite dar sentido a las cosas, pero mi sensibilidad solo es posible en el horizonte del mundo-de-la-vida.

El mundo de la vida como *a priori* de la cultura hace posible a la misma cultura porque ella, como estética, es decir como multiplicidad de posibilidades de tomar forma, de incorporarse en cuerpos, solo es posible gracias a la vida. El mundo de la vida no es un recipiente contenedor del ser, sino el ser mismo en sus flujos incorporativos, como cuerpos-simbólicos-bióticos. El mundo-de-la-vida, desde una filosofía ambiental, y en la construcción de una filosofía ambiental, es simbólico-biótico.

Además, emergentes de la fenomenología los trazos que configuran un Pensamiento Ambiental – Otro, en clave Geopoética, Geografías – Sur, nos invitan a comprender el humano en la naturaleza, los cuerpos en sus variaciones y metamorfosis, como emergentes de la tierra, hechos de tierra, cuerpos-tierra (Noguera & Pineda, 2014).

Senti-pensar

En el texto *El retorno de Ícaro* (Angel Maya, 2002), reúne décadas de estudios que evidencian los debates desde los pensadores Jonios hasta las disputas filosóficas en el siglo XX que relegaron las profundas relaciones sensibles entre pensamiento y vida.

Además, el filósofo José Luis Pardo (1991), al meditar el papel de la historia en la lengua y su relación con las huellas, alude a cómo ciertos eventos históricos imprimen sus fuerzas sobre la lengua, al punto de que éstas instalan hábitos y hábitats en el habla, como también sucede en las comunidades científicas. Pardo escribe: la lengua es una superficie en la cual se escribe la historia (...) para que un acontecimiento histórico-temporal quede marcado en la lengua es necesario que sea lo suficientemente fuerte; es decir, que lo que propiamente se marca es, (...) una diferencia de fuerza que queda solidificada en la lengua, que encuentra en ella un hábitat y configura un hábito (lingüístico) (Curiel, 2017)

Es imprescindible asumir los planteamientos del pensador Arturo Escobar, ya que otra de las alternativas de pensamiento en América Latina es aquella que profundiza la recuperación de los saberes de la tierra desde una perspectiva crítica. Alternativa enmarcada por la VII Conferencia Latinoamericana y Caribeña en Ciencias Sociales en Medellín en 2015, donde Arturo Escobar argumentó cómo el pensamiento crítico latinoamericano estaba constituido por “el entramado de tres grandes vertientes: el pensamiento de la izquierda, el pensamiento autonómico y el pensamiento de la Tierra” (Escobar, 2016)

Los textos de Arturo Escobar, también se inspiran en el concepto de *sentipensamiento* popularizado por Orlando Fals Borda (Fals Borda, 1984), y que aprendiera de las concepciones populares ribereñas de la Costa Atlántica. *Sentipensar* con el territorio implica pensar desde el corazón y desde la mente, o co-razonar, como bien lo enuncian colegas de Chiapas inspirados en la experiencia zapatista; es la forma en que las comunidades territorializadas han aprendido el arte de vivir (Escobar, 2014).

Para exaltar el sentipensar, es necesario acudir al poeta Eduardo Galeano, quien en su libro *El libro de los abrazos* introduce el sentipensamiento en su cuento titulado **Celebración de las bodas de la razón y el corazón**, aunque esta postura lo acompaña constantemente en su escritura

Para qué escribe uno, si no es para juntar sus pedazos?

Desde que entramos en la escuela o la iglesia, la educación nos descuartiza: nos enseña a divorciar el alma del cuerpo y la razón del corazón.

Sabios doctores de Ética y Moral han de ser los pescadores de la costa colombiana, que inventaron la palabra sentipensante para definir al lenguaje que dice la verdad (Galeano, 1989).

Lo ambiental desde *Abya Yala*

Lo ambiental se asume desde Augusto Ángel Maya como la relación entre la cultura y el ecosistema. Además, según Noguera (2009) En su propuesta hay una tensión profunda entre ecosistema y cultura. Augusto Ángel Maya la describe en clave de A, B y C. A sintetiza las relaciones entre la Cultura y el Ecosistema, donde el Ecosistema ofrece a la Cultura una plataforma tecnológica-estética adaptativa que define cómo pueden ser sus procesos de adaptación. B expresa las transformaciones que realiza la cultura sobre los ecosistemas, y C representa la reacción de los ecosistemas ante las transformaciones adaptativas de la cultura.

Ana Patricia Noguera en el libro *Voces del pensamiento ambiental: tensiones entre desarrollo y abya yala* exalta que si el ambiente es lo que emerge de la

relación entre las culturas y las tramas de la vida, el pensamiento sobre lo ambiental se ocupa de esas relaciones en su densidad, en su complejidad, en sus estéticas, en sus movimientos y en sus transformaciones. Cómo, de qué maneras, se han relacionado las diversas culturas con los diversos ecosistemas, es entonces la pregunta ruta, la pregunta océano, la pregunta obsesiva del pensamiento ambiental. La relación entre las culturas y los ecosistemas es el habitar-hábitat de la potente evocación que Martin Heidegger hace de Homero. Esa relación es el *ethos* (Noguera, Pineda, Soto-Torres, Chacón, Arias, & Lopez, 2016).

De igual manera, en la conferencia titulada “Construir, habitar y pensar”, dictada a los seis años del fin de la infame y desastrosa Segunda Guerra Mundial, Heidegger coliga el pensar con un construir y habitar poéticamente esta tierra. El pensar emerge del habitar y acontece en un construir, de tal manera que no es posible habitar poéticamente si no pensamos, y esto no es posible si el construir solamente es un edificar midiendo el suelo y mercantilizando la habitación (Noguera, Pineda, Soto-Torres, Chacón, Arias, & Lopez, 2016).

La introducción de la dimensión ambiental en los ámbitos del conocimiento y de la vida cotidiana de nuestra cultura implica revoluciones trascendentales que no son asumidas por la estructura actual de la educación, la ética, la política, la ciencia y la tecnología (Noguera, 2004), introducir la dimensión ambiental implica un cambio radical de la visión compartimentada del mundo de la vida, que trajo consigo la modernidad.

Es abrirse a la complejidad del mundo y adoptar una visión integral, compleja y holística, que las estructuras de la cultura moderna no puede soportar, por ser estructuras que tienen como característica esencial la escisión. Es así como la dimensión ambiental posibilita la salida de la escisión por medio de la deconstrucción de los discursos de la modernidad, como presupuesto para la construcción de nuevos valores, derechos y responsabilidades en los cuales participen actores y escenarios marginados por el racionalismo instrumental (Noguera, 2004).

Senti-Pensar ambientalmente es asumir las densas relaciones entre los cuerpos entramados de la naturaleza biótica y los cuerpos entramados de la naturaleza cultural (simbólica) en sus mezclas, sus emergencias, sus afectaciones y efectuaciones.

Por último, aquellos que aun insistan en la vía del desarrollo y la modernidad son suicidas, o al menos ecocidas, y sin duda históricamente anacrónicos. Por el contrario, no son románticos ni ‘infantiles’ aquellos que defienden el lugar, el territorio, y la Tierra; constituyen la avanzada del pensamiento pues están en sintonía con la Tierra y entienden la problemática central de nuestra coyuntura histórica, las transiciones hacia otros modelos de vida, hacia un pluriverso de mundos (Escobar, 2016).

Como la América Invertida de Joaquín Torres García (1943), el pensamiento ambiental transgrede puntos cardinales, cartografías geométricas, para caminar sin dirección ni direccionalidad; sin metas ni objetivos. Es un pensamiento que se piensa en la actualidad de la vida, en su devenir mismo. No puede ser categorial, universal, mundial o global. Es, ante todo un pensar en, desde y a partir de la diferencia y la diversidad de la vida. Un pensamiento que florece en tanto que piensa la vida y es pensado por la vida (Noguera, Pineda, Soto-Torres, Chacón, Arias, & Lopez, 2016).

De igual manera, Patricia Noguera versa que de la exuberancia de los lenguajes, olvidada en los procesos de colonización y neocolonización, emergen dos vocablos-océano: *Powaqqatsi*, que en lengua Hopi, nombra transformación, y *Abya Yala*, que en lengua Cuna significa Buen vivir – Tierra en Florecimiento. Ellas nos acompañarán en esta tentativa de viaje por los caminos no trazados, del Pensamiento ambiental que piensa la guerra, la negación de la alteridad en nuestra tierra natal y propone como posibilidad de habitar esta tierra, maneras – otras de pensar-sentir-habitar.

El Habitar la Tierra

La tierra no es solamente un punto en el espacio, es geografía pletórica de saberes secretos, enigmas inacabados, maneras-otras de habitar, de las que emergen las voces de *Abya Yala*, *sumak kawsay*, *sumak iquiña*, *sumak samqasiña*, aperturas a mundos desconocidos —para nosotros, occidentales—, mundos donde el habitar como *buen vivir* tiene una compleja significación que puede entenderse como habitar la tierra danzándola, poetizándola, pensando en ella como guitarra, flauta, poema de amor en florecimiento permanente (Noguera, Pineda, Soto-Torres, Chacón, Arias, & Lopez, 2016).

Pasivamente entonces, la tierra como paisaje, como lugar donde comer, vestir, habitar, como horizonte todavía sin fronteras; la naturaleza agreste, salvaje, caótica..., es la naturaleza que toca nuestra piel, donde el hombre hace su casa (oikio en griego: ecología). Se origina así la dialéctica persona-cosmos, el surgimiento de la naturaleza como hábitat. Se evidencia la necesidad de un retorno a perspectivas como las que planteo Heráclito

Nada existe por separado y permanentemente en sí mismo, sino que toda forma parte del flujo entrelazado de la naturaleza. El universo es un baile de contrarios (...) el legado de Heráclito es una imagen muy dinámica del universo, en la que todo está en cambio constante (Evans, 2012)

En este sentido, según Leff (2009) si toda Filosofía Ambiental decurrente de una ecosofía se propone superar la herencia de la metafísica, del cartesianismo y el kantismo, del positivismo y el neopositivismo, la filosofía ambiental latinoamericana busca ser un pensamiento incluyente, integral y holístico que arraigue en los ecosistemas donde habitan las culturas con sus cosmovisiones y sus filosofías de vida; se abre al pensamiento desde el otro y lo otro; a una ética de la tierra, de la sustentabilidad y de la vida que permita religar la naturaleza y la espiritualidad de los pueblos; una filosofía que de los presocráticos a los filósofos modernos recupere “La Razón de la Vida”; que permita el reencantamiento del mundo.

Es, precisamente, con base en nuevas posturas que afirma Leonardo Boff que si hay un valor prácticamente común a todos los pueblos originarios que, según los datos de la ONU, cuentan en torno a unos cien millones de personas en todo el mundo, mayormente en América Latina, es el cuidado y el respeto que han cultivado siempre a la Madre Tierra. Tenemos que aprender de ellos y recuperar la sabiduría ancestral. Ellos tienen sabias lecciones para darnos (Boff, 2012).

Además, se debe superar la escisión y relación de dominio con la naturaleza como hábitat, ya que la escisión es una expresión de dominio, mientras que la integralidad es expresión de habitar. Por esta razón, el problema del cómo habitamos la tierra tiene que ver con el problema de dicha escisión fundamental y fundante de una cultura caracterizada por el dominio (Noguera, 2004).

Lo que está por venir, y es desde esa perspectiva desde donde proponemos leer la propuesta ambiental, no es el diluvio universal. Es, más bien, la pérdida de la cultura como instrumento de adaptación al medio, el hambre acumulada de los países pobres, el aumento progresivo de la marginalidad urbana, la incapacidad de los gobiernos para responder a las necesidades inmediatas de sectores cada vez más amplios de la población, la brecha ampliada entre la opulencia del Norte y la de algunas minorías del Sur y la indigencia y el hambre cebados implacablemente sobre las mayorías en los países situados al sur del Trópico de Cáncer. Y en respuesta espontánea, la violencia generalizada, tal como se empieza a sentir a lo largo de América Latina (Angel Maya, 2003).

La reflexión acerca del cómo habitar la tierra conlleva a pensar en la alteridad y entender que aproximarse al otro significa entonces renunciar a desarrollar la propia voluntad de poder, que llevaría fatalmente a la negación o asimilación del otro: significa ejercitarse en la pasividad de dejar sitio al otro, incluso dentro de – y junto a – nosotros., es decir pensar la alteridad, no solo en el otro, sino en lo otro (Barcellona, 1999).

Empero la pregunta del cómo habitar se refleja desde los jonios, así lo evidencia Jules Evans al afirmar que “para los antiguos griegos, la ética (el análisis de cómo hay que vivir) era inseparable de la física, es decir, de la

investigación sobre la naturaleza del universo” (Evans, 2012, p. 160). Las preguntas éticas sobre cómo hay que vivir no pueden separarse de las preguntas científicas sobre la comprensión del universo.

También es entender que la humanidad está en la biosfera de la que forma parte. La biosfera envuelve el planeta tierra del que forma parte. El planeta tierra con su biosfera y su humanidad constituye un conjunto complejo. El ser humano no es un ser sobrenatural sino un hijo de la vida; el cual se ha diferenciado de ella hasta creerse ajenos a ella, pero no se puede ni se debe separar de ella si quiere continuar la vida humana, lo que evidencia la dualidad de la realidad (Morin & Hulot, 2008). Pero la manera en que vive y convive con los demás seres humanos se encuentra

Organizada alrededor de sistemas complejos en los cuales, y por los cuales, el hombre trata de proporcionar alguna apariencia de orden a su universo. La vida está organizada alrededor de instituciones de todas clases (...) en cada clase social, cualquiera que sea nuestro trabajo o intento, tenemos que enfrentarnos a organizaciones y sistemas (Gigch, 1987)

De igual manera el habitar la tierra está ligado a nuestra posibilidad de, en palabras de Augusto Ángel Maya, humanizar la ecología. Ya que, como lo enuncia Omar Aktouf,

Para nadie es un secreto, la necesidad biológica del hombre de controlar e influenciar su medio ambiente. Pero, para ejercer ese control, para gobernar, también es necesario comprender, analizar, respetar las leyes naturales, por tanto obedecerlas. La ciencia no es, en el fondo, otra cosa que ese perpetuo ir y venir entre el saber humano y los enigmas de la naturaleza (Aktouf, 2001).

Es decir aprehender a convivir con la naturaleza. Con base a lo anterior se evidencia la importancia de la filosofía, debido a que esta “es un camino de acercamiento a la realidad, pero la realidad es algo que ayudamos a construir al mismo tiempo que pensamos” (Angel Maya, 2004) y es esta construcción de la realidad la que ayuda a construir cultura.

Y es precisamente esta nueva cultura en construcción la que se configura a medida que se adoptan nuevas maneras de entender el mundo y “a pesar de los prejuicios antihumanistas del último siglo esa cultura debe estar de nuevo centrada en el hombre, pero en un hombre enraizado en su contexto terreno” (Angel Maya, 2004, p. 265).

Pero para estas nuevas construcciones colectivas se debe tener presente que toda verdad es relativa, es decir, es opinión, por ende se hace relevante el entendimiento y la aplicación del dialogo, el cual “significa que mi opinión es simplemente una hipótesis expresada en el ágora. Una hipótesis que tiene que someterse a la prueba del dialogo para construir cultura” (Angel Maya, 2004, p. 268).

Reconciliación Cultura – Naturaleza

... A ser uno con todo lo viviente, volver en un feliz olvido de sí mismo, al todo de la naturaleza (Hölderlin, 2007). Olvidar el yo-sujeto-razón. Disolvernó en el todo de la naturaleza. Renunciar al poder instaurado en el sujeto en tanto yo-pienso, en tanto yo-razón, sobre la naturaleza-objeto, para aceptar, entender y comprender, que somos naturaleza, cuerpo-tierra, y que esto transforma radicalmente nuestras maneras de habitar la tierra.

La sociedad se encuentra inmersa en un sistema que se sostiene desde un enfoque mecanicista, con una racionalidad netamente monetaria y bajo la premisa de la prevalencia más de los fines que de los medios. “La concepción del mundo con un comportamiento mecanicista y visión de sistema cerrado descuida el análisis de la interacción con el entorno” (Martinez, 2007, p. 259), por lo que, debido a descuidar, o en algunos casos ignorar esta interacción, se generan crisis ambientales. Para la comprensión de esta crisis se hace relevante que el entendimiento de lo ambiental ya no desde una perspectiva que considera, únicamente, la preservación del medio ambiente y la naturaleza en general; sino desde la complejidad y estética.

En oclusión, el *Senti-Pensar Ambiental* es una apertura en las reflexiones de manera que permite concebir cuerpos-tierra que no separan la razón del sentir, que se encuentran en profundas relaciones y que habitan en equilibrio con la Naturaleza

Configuración de organización-empresa desde el sentí-pensar ambiental

La configuración de la organización-empresa desde el Sentí-Pensar Ambiental deberá condensar los planteamientos expuestos en el transcurso de la tesis, de manera que permita otorgar la coherencia y respeto ante los sentí-pensares.

La complejidad como episteme otorga una racionalidad que permite pensar la organización-empresa como un sistema inmerso en bucles de acción y retroacción, determinados por la auto-organización, auto-poiesis e inmersos en contextos caórdicos; dimensiones que aportan vitalidad en la concepción y gestión de las organizaciones empresariales.

En cuanto la estética expandida, brinda sentir la organización-empresa como una experiencia estética, es decir, que se configura desde los sentires que provocan la expansión de lo estético en el pensamiento administrativo-organizacional.

Por último, la organización-empresa debe ser consciente del habitar desde el *ethos*, compuesta por cuerpos-tierra y procurar el equilibrio entre las culturas, tanto organizacional como social, y los ecosistemas-naturaleza. Lo anterior otorga la coherencia con la expresión del Senti-Pensar Ambiental

En oclusión, La propuesta es configurar la organización-empresa como un sistema social vivo conformado por densas interrelaciones entre los cuerpos-tierra que la componen, pero esta concepción no puede ser dada únicamente desde una racionalidad compleja, sino con la consciencia en la organización-empresa como experiencia estética. Es decir, las densas interconexiones se

manifiestan desde lo sensible. Por último, comprender que estas posturas se otorgan en una profunda relación cultura-naturaleza.

RUTA - MÉTODO: CAMINOS

Es propio de toda investigación en la frontera del conocimiento que uno nunca sepa adónde conducirá, pero a fin de cuentas, si todo marcha bien, uno logra a menudo discernir una pauta evolutiva consistente en sus ideas y en su pensamiento
(Capra, 2003)

Respecto a las rutas-métodos que se transitan en la presente tesis, se exponen desde dos componentes: la perspectiva ante la realidad para una coherencia en el dialogo académico y luego se responderá a los requerimientos formales de toda investigación. Durante el primer componente se configura tres momentos claves: los pensamientos disruptivos frente al positivismo, la metodología que brinda la racionalidad compleja y la método-estesis que se configura como expresión de la expansión de lo estético. Además, como lo evidencia Capra en la cita que se trae a colación al principio del trayecto, la investigación nunca tuvo una metodología preestablecida, los avances-trayectos se presentan como pautas evolutivas

Por último, las discusiones metodológicas en el campo administrativo-organizacional cobra importancia ya que la perspectiva que se tenga para estudiar las organizaciones empresariales determina la forma como se elaboran los conceptos y teorías; lo anterior resulta ser prioritario para comprender la forma de abordar el campo de la realidad que le interesa a lo administrativo, lo que a su vez condiciona los supuestos sobre los cuales se partirá para teorizar y brindar criterios investigativos en la administración. No es más que preguntarse por el estatus epistémico de las ciencias de la gestión, por su posibilidad de ser un conocimiento científico no positivista, ni funcionalista (Arias, 2009).

A modo de perspectiva ante la realidad

En un primer momento, se exponen los caminos desde pensamientos disruptivos con respecto al imperio del positivismo en los espacios-tiempos académicos. Lo cual permite develar brevemente algunos planteamientos que otorgan coherencia metodológica; la presente tesis se configura en su vocación

de avanzar en la teoría desde lo cualitativo expresada en *La construcción de la investigación social: Introducción a los métodos y su diversidad* (Ragin, 2007) y en un arraigado interés emancipatorio (Habermas, 1982).

Además, si la conciencia carente de pensamiento enuncia la observación y la experiencia como fuente de verdad, sus palabras podrían muy bien interpretarse como si se tratara exclusivamente del gusto, el olfato, el tacto, el oído y la vista; llevada del cielo con que se recomienda el gusto, el olfato, etc.; se olvida de decir que, en realidad, el objeto de esta sensación ha sido ya también esencialmente determinado por ella y que, para ella, esta determinación vale, por lo menos, tanto como aquella sensación (Hegel, 1994), por ende, la realidad no se presenta exclusivamente por la percepción sensible, sino por el diálogo y tensiones entre los fenómenos, por la interacción entre sistemas.

Lo cual, implica explorar nuevas metodologías en los conocimientos sociales, por ejemplo, asumir la postura fenomenológica, propuesta por Edmund Husserl y acompañada por diferentes autores influyentes en la filosofía. Según Harry Reeder en su libro, *la praxis fenomenológica*,

Al método fenomenológico que consiste en cambiar el foco de atención de la consciencia de los objetos hacia su modo de aparecer, Husserl lo llamo de varias formas: reducción fenomenológica, poner entre paréntesis y epojé. Cualquier explicación de este método toma en cuenta tres fases de la reducción: la retención, el poner entre paréntesis (o suspender) y la reducción eidética (Reeder, 2010).

Adicionalmente, Según una breve reseña de posturas que propone Mardones (1991), se presenta desde la postura Fenomenológica, hermenéutica y lingüística la cual afirma que el conocimiento está enmarcado en la trama de la vida, en lo cotidiano, en la interacción comunicativa y el lenguaje común. El mundo es significativo e intencional dada la vinculación del investigador con su realidad, y en consecuencia, la ciencia es un producto histórico del hombre. El

método es la comprensión y está configurado por un proceso consensuado (Calderon, 2010).

En cuanto a la hermenéutica en el pensamiento administrativo-organizacional, permite, que el (los) investigador (es) se encuentre (n) frente a un no definido número de realidades construidas (interpretaciones) por los sujetos respecto a las situaciones y problemáticas en las cuales se encuentran inmersos, permitiéndonos, de esta manera, un avance fundamental en la concepción investigativa: de una respuesta objetiva determinada por los objetos de estudio y los criterios de cientificidad de la disciplina, a una emergencia (de emerger) del sentido a través de las múltiples posibilidades de configuración que le dan los interpretes a la realidad (Muñoz & Muñoz, 2006).

Los anteriores planteamientos conllevan una postura, al menos diferente, que permita una posición contraria a la visión analítica, lineal y reduccionista que profesa la modernidad, es así como aparece la Teoría Crítica de la Escuela de Frankfurt que se opone al positivismo lógico del círculo de Viena la cual afirma, según Sergio Osorio,

Teoría crítica transformadora del orden social que busca un mayor grado de humanización “antropogénesis” se fundamenta en el concepto hegeliano de razón. Es decir, la Teoría Crítica asume como propia la distinción entre razón y entendimiento, y entiende que la razón lleva las determinaciones conceptuales finitas del entendimiento hacia su auténtica verdad en una unidad superior, que para la Teoría Crítica es la reflexión filosófica o racional. Con la razón pensamos, con el entendimiento conocemos (Osorio, 2007).

Los sociólogos franceses Pierre Bourdieu, Jean Claude Chamboredon y Jean Claude Passeron, como fieles discípulos del epistemólogo de su misma nacionalidad Gastón Bachelard, aceptan los importantes preceptos metodológicos de la ruptura y de la vigilancia epistemológica. La ruptura epistemológica significa la necesidad que tiene el investigador, al estudiar un cierto fenómeno social, de romper con las opiniones del sentido común: las prenociones, las ideologías, como también con las propias tradiciones intelectuales en las cuales ese investigador ha sido socializado. Esa tarea,

según Bachelard, constituye el nuevo espíritu científico (Bachelard G. El nuevo espíritu científico (Briones, 1996).

La formación del espíritu científico, contribución a un psicoanálisis del conocimiento objetivo, se cumple con la vigilancia de la razón, con la vigilancia epistemológica. Este tipo de vigilancia permite pasar de un conocimiento menos verdadero a un conocimiento más verdadero o “mejor construido” por el investigador. Además, con tal actitud es posible rechazar el tipo de empirismo ingenuo para el cual se puede tener un conocimiento directo, inmediato, del objeto de investigación (Briones, 1996).

Otro aporte relevante desde la Teoría Crítica en oposición al positivismo lógico se evidencia, según (Osorio, 2007) mediante la superación en dos niveles:

- a) En el plano social, ya que la ciencia depende, -en cuanto ordenación sistemática- de la orientación fundamental que damos a la investigación (intereses intrateóricos), como de la orientación que viene dada dentro de la dinámica de la estructura social (intereses extrateóricos).
- b) En el plano teórico-cognitivo, denuncia la separación absoluta que presenta el positivismo entre el sujeto que conoce y el objeto conocido. Es decir, que mientras menos se meta el investigador en lo investigado, gracias al método, más objetiva y verdadera es la investigación. De esta manera, se pierde el aporte del sujeto, dos sujetos que hacen ciencia, se absolutizan los hechos y se consolida, mediante la ciencia, un orden establecido (establishment). Es decir, las ciencias pierden su carácter transformador, su función social. En este sentido, “los resultados positivos del trabajo científico son un factor de autoconservación y reproducción permanente del orden establecido”.

Para una mejor comprensión, según el profesor Vasco en el ser humano, se encuentran dos clases de intereses: unos extrateóricos y unos intrateóricos, aunque ambos determinan el conocimiento, su permanencia, y su orientación. En relación con los primeros, los intereses extrateóricos, son previos a la selección de una manera de conocer científicamente, por lo cual no requieren

una reflexión teórica profunda y pueden ser explicados por su carácter sociológico o psicológico. Así, entre ellos encontramos los intereses económicos, los intereses de reconocimiento o status y los intereses políticos o de poder y los intereses ideológicos (Osorio, 2007).

En relación con los segundos, los intereses intrateóricos, son afines al trabajo científico y que no sólo requieren una reflexión teórica profunda, como lo muestra el profesor Vasco siguiendo una lectura particular de Habermas, sino que también pueden ubicarse dentro de una teoría de las disciplinas particulares y hasta hacer una extensión a otras prácticas como la educativa (Osorio, 2007).

Conjuntamente, con el advenimiento de los paradigmas cualitativos en las ciencias sociales, se hace necesario buscar metodologías para las nuevas imágenes del objeto propio de la ciencia. Estas imágenes, o paradigmas, sin ser abiertamente contrapuestos a los preexistentes de tipo cuantitativo, ofrecen una perspectiva que modifica la forma de comprender y validar los supuestos ontológicos, epistemológicos y metodológicos. Lo cual determina que los criterios de rigor científico comúnmente asumidos en los métodos y técnicas de investigación tradicionales, como la validez y la confiabilidad, sean puestos en entredicho, o definitivamente rechazados. Algunos autores, que adoptan el paradigma cualitativo, objetan cualquier sometimiento a criterios de rigor en el entendido que no se persigue un conocimiento verdadero (en el sentido de la certeza objetiva) y menos se aceptan procedimientos que aseguren en algún modo verdades incuestionables (Caceres, 2003).

En contraste, se debe acertar la investigación como práctica social y, por lo tanto, está condicionada por el momento histórico en el que se desarrolla, por las ideas dominantes en ese momento histórico, así como por la posición ideológica del investigador. Sumado a esto, las instituciones donde se desarrolle la investigación (ámbito académico, gubernamental o privado) también dejarán sentir su influencia (Fassio, Pascual, & Suarez, 2004), lo cual evidencia la necesidad de una posición crítica ante la realidad social, la investigación debe ayudar a cuestionar lo aceptado y no a seguir en su reproducción.

Además, las “características centrales de cualquier aproximación que merezca el adjetivo de “científica” se puede resumir en: evidencia, crítica (incluyendo autocrítica), explicación y unidad lógica” (Reeder, 2010, p. 35) Así, la ciencia requiere evidencia para evitar la arbitrariedad, Requiere la crítica para evitar el error y la complacencia dogmática, requiere la explicación para clarificar afirmaciones y evitar supuestos ocultos y requiere la unidad lógica para evitar la contradicción.

Además, Las recientes crisis que han sufrido las diversas ciencias y las revoluciones por las que éstas han pasado están obligando a quienes las practican a reflexionar sobre los fundamentos y demás aspectos relacionados con sus propias ciencias, dando lugar a las llamadas epistemologías internas y regionales, es decir, epistemologías construidas de acuerdo con las características y necesidades de cada ciencia o campo especializado del conocimiento. En esta dirección, Bunge considera que, enfocando filosóficamente una clasificación cualquiera de las ciencias, se obtienen tantas ramas o epistemologías particulares como ciencias figuren en dicha clasificación (Bernal, 2006). Lo cual es un llamado a la reflexión filosófica desde sus niveles primarios hasta llegar a una epistemología particular del pensamiento administrativo organizacional.

Por último, la presente investigación es un esfuerzo de carácter decolonizador, es decir, de proponer pensamientos-sentimientos diferentes a los que impone la modernidad que coloniza el conocimiento, el ser, la administración entre otras dimensiones de la cultura y sus reflexiones. En este sentido,

Lo no-colonial refiere a la generación, auspicio y dinamización de saberes-haceres inspirados en el pensamiento crítico latinoamericano y del Sur Global que encara los retos civilizatorios actuales y de investigación, con una actitud imaginativa-creativa. En este sentido comparte con lo decolonial el punto de partida de la conciencia de estado de colonialidad y su total rechazo, pero se diferencia de algunas de sus versiones para las cuales, la actitud y sus esfuerzos se concentran en una analítica crítica de lo colonial, en términos de refutación, socavamiento, rechazo y desprendimiento. Dis-tinto de ello, lo no-colonial se entiende aquí, como una afirmación autodeterminada y

creativa de la conciencia crítica y de todas sus dimensiones de humanidad, para lo cual se concentra más que en desprenderse de... en prenderse de... la construcción de lo propio, lo cual determina que se concentren los esfuerzos más en la imaginación epistémica para la autoconstitución y constitución colectiva de escenarios sociales, culturales, políticos, de la sensibilidad, otros, que en la refutación dialéctica de los patrones dominantes (Valencia, 2015).

En el segundo momento, se expone la metodología desde la racionalidad que brinda la complejidad, la necesidad de una perspectiva ambiental y reconocer la incapacidad humana para comprender universalmente los fenómenos que presenta el mundo-de-la-vida. Por ende, se deben privilegiar ciertos hechos y aclarar el método por el cual llegamos a ellos para un diálogo coherente. Además, se evidencia la necesidad de abandonar la razón utópica que profesa la modernidad y por la cual el ser humano ha creído tener la total certeza de su mundo, implica dejar atrás los paradigmas y comprender el carácter enigmático de la realidad. En este sentido, Andrés Arias, basado en una propuesta de Patricia Noguera, afirma que...

...Implica entonces el abandono de todo paradigma y la emergencia de una filosofía enigma, donde las correlaciones crecientes en complejidad de lo oiko (coligación, relación autopoiesica), lo onto (ser en su manera), lo epistémico (campo de emergencia de un conocimiento), lo ético (valores emergentes de las relaciones) y lo estético (formas creadoras-creadas de estas relaciones en complejidad creciente), configuran una trama-red que permite la emergencia de saberes, conocimientos, prácticas culturales, como tejidos que suturan, coligan, integran y potencian, en complejidad creciente, dicha trama-red de la vida (Arias, 2009).

Con base en lo anterior, se sustenta que la presente investigación no pretende brindar verdades absolutas, son avances en los saberes-discursos del conocimiento que permiten avanzar y discernir alrededor de posiciones crítico-reflexivas, de manera que permita, en voz de Patricia Noguera,

Entrar en los enigmas; salir del dominio de los paradigmas; construir preguntas-problemas, emergentes de los problemas-pregunta; abandonar la eficacia del conocimiento y permitir la emergencia de la alegría del conocer, como trayecto por caminos que se hacen en las andaduras de quienes interrogan, exige una ruptura epistémica-ética-estética-política con el aparato disciplinar, instrumental y teleologicista de la escuela moderna (citado en Arias, 2009).

Además, los problemas del contexto actual altamente complejo no pueden ser entendidos aisladamente. Se trata de problemas que están interconectados y son interdependientes. Lo cual conlleva implicaciones en la investigación social como pensar en términos de conectividad, de relaciones y contexto; la problematización que significa superar la interpretación de la realidad social, a través de respuestas que pretenden garantizar absoluta certeza y por último, ir del todo a las partes, como de las partes al todo, del texto al contexto, del contexto al texto (Coromoto, 2004).

En este sentido, según (Noguera, 2009) en (Arias, 2009) la investigación desde la perspectiva del pensamiento complejo-ambiental asume la complejidad como el método de investigación y la disolución del sujeto y del objeto de la ciencia moderna, como maneras nuevas de comprensión de los procesos del mundo de la vida. Por tanto, esta forma de investigación recurre a vestigios, a huellas, a rastros, a memorias, en aras de mapear un concepto-imagen de la realidad, no buscando categorías dicotómicas morales, sino evidenciando coligaciones, relaciones bucleicas, tejidos; como dirá Capra las *conexiones ocultas*.

Asimismo, Bernal (2006) afirma que en las dos últimas décadas ha venido haciéndose énfasis en la complejidad como rasgo general de la realidad, dentro de la cual está la del propio ser humano, que se caracteriza por la multidimensionalidad. El pensamiento complejo busca ampliar el horizonte de comprensión de la realidad sin agotarlo, pues de todas maneras el ser humano solo puede percibir aspectos de la realidad. Desde esta perspectiva, la ciencia debe ser, entonces, un conocimiento abierto, inacabado y autocorrectivo.

Adicionalmente, para Edgar Morín (1994) el pensamiento complejo es aquel —capaz de unir conceptos que se rechazan entre sí y que son desglosados y

catalogados en compartimentos cerrados. Por tanto, es un pensamiento que busca relaciones entre fenómenos sin privilegiar o categorizar alguno por encima de otro. Desde esta perspectiva, el pensamiento complejo coliga, integra, reúne las hebras de la trama de la vida (Arias A. A., 2009)

Lo anterior implica la interiorización necesaria de comprender la dialéctica de la realidad para el ser humano, conlleva abandonar la perspectiva de una realidad estática, lineal y plenamente dispuesta al conocimiento del ser humano, y dar un paso hacia una posición ante la realidad que permita aceptar sus dinámicas, interrelaciones y enigmas, Van Steenberghe desde una postura epistemológica propone que

El conocimiento humano es dinámico, espontáneo. La actividad permanente es una de sus características, ya que la realidad no es inmóvil; así mismo la ciencia evoluciona, por lo tanto, hay una sucesión permanente de estados de conciencia. Pero también es duración, es decir, unidad, continuidad, permanencia, identidad a pesar del devenir y a través del devenir (Van Steenberghen, 1962).

En el tercer momento de la perspectiva ante la realidad se configura la método-tesis de la tesis. En este sentido, es importante resaltar que la racionalidad ilustrada provoca un parto traumático de la experiencia estético/artística (haciéndola nacer históricamente del acto abortivo epistemológico del sistema kantiano, que le negó estatuto de conocimiento al arte), y 200 años más tarde, la misma gnoseología racional-centrada europea, en su versión crítica post-metafísica, en su afán de expansión y reconfiguración, produce una estética del concepto que revierte su propia jerarquización gnoseológica, al reconocer la verbalización teórica y la especulación conceptual como parte substancial de la experiencia estética integral, y de la formación y práctica de un artista considerado 'profesional' (Valencia, 2015).

Lo anterior se trae al diálogo para aportar en la consciencia del ejercicio de investigar, leer y escribir es un constante ejercicio dialéctico que se expresa en la creación de una obra, como la presente tesis que se configura en una comunión del autor/texto como artista/obra.

Por ende, es importante la comprensión del *conocimiento sensible*: como forma de aprehensión, expresión, transformación y vivencia del mundo, no fundamentada en el pensamiento protocategorial helenocéntrico occidental, ni en su reformulación postmoderna y de su dimensión colonial. Que valida la sensibilidad y la percepción como instancias de producción del mismo y que se apoya en tradiciones epistémicas críticas tanto en el seno de la tradición occidental como en las tradiciones filosóficas y sensitivas excluidas por ella. El resultado epistémico, obtenido desde allí es un tipo de conocimiento claramente interesado (ética, política, social, culturalmente) que responde y potencia la totalidad cultural de la que proviene y que se articula a ella, sin arrogancias, como uno más de sus tejidos. Se da como respuesta a la colonialidad del saber, a la captura y colonización de las vivencias de la sensibilidad por el 'Arte' como institución, y por la filosofía del arte y la estética como narrativas maestras europeas (Valencia, 2015).

A modo de respuesta Formal

La presente investigación se clasifica, en lo que respecta al tipo de investigación, como investigación Básica - documental. Según Fideas Arias (2012) La investigación documental es un proceso basado en la búsqueda, recuperación, análisis, crítica e interpretación de datos secundarios, es decir, los obtenidos y registrados por otros investigadores en fuentes documentales: impresas, audiovisuales o electrónicas. Como en toda investigación, el propósito de este diseño es el aporte de nuevos conocimientos.

Adicionalmente, es de tipo descriptiva, la cual según Tamayo (1999) busca describir de modo sistemático las características de una población, situación o área de interés, este tipo de estudio busca únicamente describir situaciones o acontecimientos; básicamente no está interesado en comprobar explicaciones, ni en probar determinadas hipótesis, ni en hacer predicciones.”

El método es de carácter deductivo, el cual “consiste en analizar lo particular a partir de lo general; en leer una situación concreta específica con la ayuda de una matriz teórica general preestablecida” (Aktouf, 2001, p. 35) y la naturaleza de la investigación es cualitativa (Bonilla, Rodríguez, 2000). Ya que “utiliza preferentemente información cualitativa, descriptiva y no cuantificada. Estos paradigmas cualitativos e interpretativos, son usados en el estudio de pequeños grupos: comunidades, escuelas, salones de clase, etc.” (Tamayo, 1999, p. 44).

En cuanto al nivel de la investigación se refiere al grado de profundidad con que se aborda un fenómeno u objeto de estudio y se define como exploratoria-descriptiva. Según Arias (2012) La investigación exploratoria es aquella que se efectúa sobre un tema u objeto desconocido o poco estudiado, por lo que sus resultados constituyen una visión aproximada de dicho objeto, es decir, un nivel superficial de conocimientos; la investigación descriptiva consiste en la caracterización de un hecho, fenómeno, individuo o grupo, con el fin de establecer su estructura o comportamiento.

OCLUSIONES, SENTIR-PENSAR-AMBIENTAL DESDE ABYA YALA HACIA LO ADMINISTRATIVO-ORGANIZACIONAL

Cronopio que escribe

Investigar es un presente continuo que nunca concluye. Cada momento del estar investigando, implica un cierre parcial, que abre a nuevas maneras de senti-pensar-estar. A este cerrar para abrir, lo llamamos ocluir.

Aunque las famas pretendan en sus tesis creer en verdades absolutas que las esperanzas aplauden. La presente tesis la escribe un cronopio, no pretende concluir sino realizar oclusiones en la reflexión. Es decir, la presente tesis no pretende terminar acá, sino poner en tensión discursiva otros lenguajes desde la posición crítica – reflexiva, expresada en un sentí-pensar ambiental y arraigada en *Abya yala*.

Antes de empezar a responder los objetivos específicos, ritual clave en las tesis, se debe hacer salvedades de lo que, seguramente, hubiera nutrido las reflexiones pero que, por cuestiones cronológicas, no se expresaron con la profundidad debida pero que queda plasmado como un compromiso para momentos-otros.

Queda el compromiso de conocer la evolución recóndita del concepto organización-empresa, desde un abordaje histórico, un componente práctico que emerja de las nuevas concepciones de organización empresa. Además, sería potente reflejar con profundidad los aportes de Marx como crítica al capitalismo, Freud en su malestar de la cultura, Heidegger en su habitar poético, Arturo Escobar en la comunalidad entre otros.

Además, aún falta desplegar los aportes del Buen Vivir en una vocación de recuperar los sentí-pensares ambientales de los pueblos originarios y comprender plenamente las posturas de Augusto Ángel Maya y Ana Patricia Noguera, decir lo contrario sería pretencioso.

Primer momento. Develar las repercusiones de la modernidad en los conceptos de organización-empresa en la administración

La modernidad trae consigo unas rupturas profundas en los entramados del mundo de la vida, se basa en promesas de poder, crecimiento, desarrollo, acumulación que derivan en patologías culturales. La modernidad es la exaltación de la razón utópica que convierte la naturaleza de un lugar de adoración a un objeto a disposición del ser humano y sus industrias.

Además, la racionalidad impera sobre el pensamiento y todo aquello que pretenda el carácter de científico, aísla toda fuente de conocimiento con un filtro del positivismo, una sola lógica para todas las ciencias. Pero esto es posible gracias a la dicotomía y separación que provoca el objeto-sujeto como posición ontológica frente a la realidad.

Por último, la modernidad incuba en procesos profundos de dominación y colonización reflejados en la modernización de *Abya Yala*. Latinoamérica ha resistido a hechos históricos marcados en una sed de dominio desde la imposición de un solo pensamiento, un solo dios y una única vía de desarrollo.

Lo anterior, deriva en una profunda crisis ambiental que emerge de la crisis civilizatoria y que encuentra un eco en la crisis del pensamiento administrativo-organizacional. En síntesis, una época de crisis. Desequilibrios en la relación cultura-naturaleza, una ceguera ante los ideales del desarrollo y una disciplina administrativa que se arraiga en los supuestos de la modernidad.

Es así como se configura el contexto del surgimiento de la administración, heredera de la crisis y que se refleja directamente en las concepciones de la empresa-máquina. Fija, estática, lineal, capitalista con estructuras jerárquicas, cuyos miembros que la componen son objetos fácilmente reemplazables como entes pasivos en espera de ser utilizados. Empresa-máquina que se aísla y arremete contra su contexto.

Segundo momento. Explorar aportes de la Complejidad en las concepciones de organización-empresa en la administración

La complejidad es la consciencia de lo holístico, comprender los entramados de la vida. Desde una nueva racionalidad irrumpe con los parámetros establecidos por el pensamiento lineal de la modernidad. El pensamiento complejo implica una comprensión de las profundas conexiones entre los fenómenos de la vida y pone al ser humano como una hebra más del tejido.

Bajo estas propuestas surge una nueva concepción de la organización-empresa como sistema social vivo, es decir, como un conjunto de redes complejas no lineales en el cual participan seres humanos junto a un grupo de otras energías.

Se resalta la necesidad de involucrar los aspectos de darle vida a la organización y asumir la empresa viviente aspectos que seguramente re-direccionarán el modo de gerenciar estas organizaciones; en la propuesta de tener otros criterios más allá del económico-financiera que privilegia al capitalista y afecta negativamente la vida.

La concepción de organización empresa desde la complejidad se exalta en ciclos de evolución natural con procesos de auto-organización, auto-poiesis y caordicos; con estructuras disipativas y entramados en su contexto.

Tercer momento. Explorar aportes de las Estéticas Expandidas en las configuraciones de organización-empresa en la administración

La reflexión por lo estético se torna imprescindible en un contexto moderno donde impera la razón ya que se torna en una recuperación de lo sensible, del sentir. La estética expandida se distancia del modo de apreciación del experto o artista y se comprende en la capacidad para sentir-percibir el mundo de la vida. La estética se configura como una capacidad para conocer el mundo, para sentirlo como experiencia desde el cuerpo.

La relación entre estética y administración es un tema poco explorado debido a los auges pragmáticos del pensamiento administrativo-organización. Dicha relación se plantea desde el comportamiento organizacional, el espacio - tiempo del trabajo, en la estructura de la empresa y en la comunicación con su contexto.

Por último, La configuración de la organización-empresa como experiencia estética expandida implica la consciencia en la dimensión sensible y la capacidad poética de la realidad organizacional.

Cuarto momento. Configurar una propuesta de organización-empresa en clave del Senti-Pensamiento Ambiental

El sentí-pensar ambiental debe ser coherente con la complejidad como pensamiento, la estética expandida como sentir, el habitar como *ethos*, el cuerpo como lo óptico y la relación cultura-naturaleza como lo ambiental. En resumen, es coligar la razón y el sentir en la tierra.

Por ende, la configuración de una propuesta de organización-empresa en clave del sentí-pensar ambiental se ve reflejada en un sistema social vivo que se compone de profundas interconexiones mediadas, no solamente por una racionalidad compleja, sino también por una experiencia estética en constante realización con la naturaleza. .

Momento final. Proponer una concepción de organización-empresa que responda a la crisis ambiental como expresión de la crisis civilizatoria

El último suspiro de la tesis está expresado en la organización-empresa en clave del sentí-pensamiento ambiental ya que concibe la reconciliación de la razón y el sentir desligados profundamente en la modernidad, es un lugar de enunciación desde posturas *abyayalenses* decolonizadoras que irrumpe y resiste ante las lógicas modernas. Es una emergencia exaltada desde los cronopios

Al contrario de concluir la presente tesis que exterioriza años de reflexión, se hace una invitación a recuperar el encantamiento del mundo que la modernidad le arrebató a los pueblos, y es allí el momento en el cual se abre un espacio-tiempo para muchos interrogantes que ayudan en la reflexión de los fenómenos que presenta el mundo-de-la-vida y que permitirán habitar la tierra como cuerpo dejando atrás el sujeto. Nunca fue la intención llegar a verdades absolutas, la investigación se da por el sentí-pensar ambiental.

En nombre de los ideales que pregona, de la libertad, la democracia y la igualdad, en nombre de Dios, su más bella construcción poética, ésta especie humana mata a sus propios congéneres. Pero también ha creado la belleza.

Si somos la autoconciencia de Gaia, reencantemos nuestro mundo por medio de la palabra, de la construcción de imaginarios que nos representen nuevas relaciones, otros valores, en el intento de buscar que, por fin alguna vez, la vida sea el valor supremo que rige los otros valores y estructura nuestras sociedades en paz con nosotros mismos, con los otros y con el entorno.

Tenemos fe en que la utopía se va haciendo realidad por la palabra.

(Noguera, 2004)

Referencias Bibliográficas

- Aktouf, O. (2000). Administración y Pedagogía. Medellín: Fondo Editorial Universidad EAFIT.
- Aktouf, O. (2001). La estrategia del avestruz racional. Cali: Universidad del Valle.
- Aktouf, O. (2001). La metodología de las ciencias sociales y el enfoque Cualitativo en las organizaciones: una introducción al procedimiento clásico y una crítica. Cali: Universidad del Valle.
- Aktouf, O. (2009). La administración: entre tradición y renovación (cuarta ed.). Cali: Artes Gráficas del Valle.
- Alvira, R. (1997). Dimensiones estéticas en la empresa. Cuadernos de Empresa y Humanismo, 2-13.
- Ángel Maya, A. (1996). El reto de la Vida. Bogotá: Ecofondo.
- Ángel Maya, A. (2002). El retorno de Ícaro: una propuesta de filosofía ambiental. Bogotá: PNUD/PNUMA/Universidad Nacional de Colombia.
- Ángel Maya, A. (2003). La Diosa Némesis. Cali: Corporación Universitaria Autónoma de Occidente.
- Ángel Maya, A. (2004). El enigma de Parménides, los laberintos de la metafísica. Manizales: Universidad Nacional - IDEA.
- Ángel Maya, A. (2015). La Fragilidad ambiental de la cultura. Historia y medio ambiente. (segunda ed.). Manizales: Universidad Nacional de Colombia.
- Arango, G. (1974). Fuego en el altar. Plaza y Janés.
- Arias, A. A. (2009). Responsabilidad Organizacional Ambiental: Nuevos Gliglicos Para la Administración. Manizales, Colombia: Universidad Nacional de Colombia.
- Arias, F. (2012). El Proyecto de Investigación. Introducción a la metodología científica (sexta ed.). Caracas: Editorial Episteme.

- Arroyave, O. (2005). El pensamiento débil: ¿un filosofar a medio camino?
Medellín: Universidad Pontificia Bolivariana.
- Babich, B. (2004). La verdad del arte en Heidegger: Salvar el museo entre Schapiro y Gadamer. En C. Sanabria, *Estética: miradas contemporáneas* (págs. 183-230). Bogotá: Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano.
- Barcellona, P. (1999). *Postmodernidad y comunidad. El regreso de la vinculación social*. Madrid: Trotta.
- Barraca, J. (2013). *La coherencia entre la ética y la estética de las organizaciones: una cuestión de identidad*. Madrid: Seminario de formación España: Cámara de Comercio de Madrid.
- Bauman, Z. (2009). *Modernidad Líquida*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Berman, M. (1991). *Todo lo sólido se desvanece en el aire: la experiencia de la modernidad*. Bogotá DC: Siglo veintiuno.
- Bernal, C. (2006). *Metodología de la investigación. Para administración, economía, humanidades y ciencias sociales*. Naucalpan: Pearson Educación.
- Betancourt, W. (2004). El sentido de la ilustración para Kant. *Revista Praxis Filosófica*, 7-39.
- Boff, L. (2002). *Grito de la Tierra, grito de los pobres: Hacia una conciencia planetaria*. México DF, México: Dabar.
- Boff, L. (2012). *El cuidado necesario*. Madrid: Trotta.
- Bonilla, E. y Rodríguez, P. (2000). *Más allá del dilema de los métodos. La investigación en ciencias sociales*. Bogotá, Universidad de los Andes, Grupo Editorial Norma
- Brailovsky, A. (2004). *Esta, Nuestra Única Tierra: Introducción a la ecología y el medio ambiente*. Buenos Aires: Maipue.
- Briones, G. (1996). *Epistemología de las Ciencias Sociales*. Bogotá: AFRO.
- Bruntland, G. (1988). *Nuestro futuro común*. Madrid: Alianza.

- Cabrera, A., & Hernández, A. (2011). La complejidad y la formación en administración: aproximaciones a una nueva visión de la ciencia. Bogotá: Universidad del Rosario.
- Cáceres, P. (2003). Análisis Cualitativo de contenido: Una alternativa metodológica alcanzable. *Revista Psicoperspectivas*, 53-82.
- Calderón, G. (2010). La investigación en administración en Colombia. Medellín: Asociación Colombiana de Facultades de Administración.
- Capra, F. (1982). El punto crucial. Buenos Aires: Troquel.
- Capra, F. (1998). La Trama de la Vida. Barcelona: Anagrama.
- Capra, F. (2002). Las Conexiones Ocultas. Barcelona, España: Anagrama.
- Capra, F. (2003). Sabiduría Insólita. Barcelona: Kairos.
- Carrizosa, J. (2001). ¿qué es ambientalismo? La visión ambiental compleja. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Carvajal, J. G. (2003). Los problemas del concepto de organización para la administración. Manizales: Congreso Iberoamericano de Investigación en Administración.
- Castellanos, O., Fonseca, S., Castrillon, F., Castañeda, L., & Trujillo, G. (2013). La administración del siglo XXI: perspectivas para el fortalecimiento de la profesión en Colombia. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Castillo, V. (2013). Teorías de las organizaciones. México: Editorial Trillas S.A.
- Castoriadis, C. (1997). El imaginario social instituyente. Zona Erógena.
- Certeau, M. (2000). La invención de lo cotidiano. México: Universidad Iberoamericana.
- Chanlat, J. (2002). Ciencias sociales y administración. Medellín: Fondo Editorial Universidad EAFIT.
- Coromoto, I. (2004). El paradigma de la Complejidad en la Investigación Social. *Revista Educere: Artículos Arbitrados*, 22-25.
- Corredor, C. (1992). Los límites de la modernización. Bogotá DC: CINEP.

- Cortázar, J. (1962). *Historias de Cronopios y Famas*. Buenos Aires: Alfaguara.
- Cortázar, J. (1963). *Rayuela*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.
- Cortázar, J. (1981). *Charla pronunciada en el centro cultural La Villa*. Madrid.
- Curiel, J. M. (2017). *De los muros epistémicos a las migraciones poéticas*. Manizales.
- De Geus, A. (2004). *Harvard Business Review: Estrategias de Crecimiento*. Buenos Aires: Deusto.
- de Zubiria, S., Hurtado, J., Masias, R., Mejía, A., Ochoa, M., & Orjuela, L. (2012). *En busca de la teoría*. Bogotá: Ediciones Uniandes.
- Déry, R. 2004. *Homo Administrativus y su doble, en busca del saber*. *Revista Ad Minisiter, Universidad Eafit*, 5, 86 – 121.
- Deutsch, D. (1999). *La estructura de la realidad*. Barcelona: Anagrama.
- Deutsch, D. (2002). *La estructura de la vida*. Barcelona: Anagrama.
- Dilthey, W. (2007). *Poética*. Buenos Aires: Losada.
- Duque, F. (2008). *Habitar la tierra*. Madrid: Abada.
- Echeverría, R. (2005). *el búho de minerva*. Santiago de Chile: Comunicaciones Noreste.
- Eco, U. (2002). *La definición del arte*. Barcelona: Ediciones Destino.
- Eliade, M. (1981). *Lo sagrado y lo profano*. Guadarrama.
- Escobar, A. (1996). *La invención del tercer mundo, Construcción y deconstrucción del desarrollo*. Bogotá: Norma.
- Escobar, A. (2014). *Sentipensar con la tierra: Nuevas lecturas sobre desarrollo, territorio y diferencia*. Medellín: UNAULA.
- Escobar, A. (2016). "Desde abajo, por la izquierda y con la Tierra". Recuperado el 03 de Agosto de 2017, de El País: https://elpais.com/elpais/2016/01/17/contrapuntos/1453037037_145303.html

- Etkin, J., & Schvarstein, L. (2000). *Identidad de las Organizaciones*. Buenos Aires: Paidós.
- Evans, J. (2012). *Filosofía para la vida, y otras situaciones peligrosas*. Bogotá: Grijalbo.
- Fals Borda, O. (1984). *Resistencia en el San Jorge*. Bogotá: Carlos Valencia Editores.
- Fassio, A., Pascual, L., & Suarez, F. (2004). *Introducción a la Metodología de la Investigación*. Buenos Aires: Ediciones Macchi.
- Fernández, A. (1997). *La empresa como realidad estética*. Cuadernos de Empresa y Humanismo, 3-37.
- Fried, D. (2002). *Nuevos Paradigmas, Cultura y Subjetividad*. Buenos Aires: Paidós.
- Friedman, R. (2009). *Arte y Gestión*. España: Centro de Iniciativas Culturales.
- Galeano, E. (1974). *Las venas abiertas de América Latina*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno.
- Galeano, E. (1989). *El libro de los abrazos*. Madrid: Siglo XXI.
- Garzón, J. (1997). (F. G. Pacheco, Entrevistador)
- Geertz, C. (1973). *La interpretación de las culturas*. Barcelona: Gedisa.
- Gigch, J. (1987). *Teoría general de sistemas (Segunda ed.)*. México: Trillas.
- Goethe, J. (2000). *Fragmentos del Saber Superior*. Buenos Aires: Longseller.
- González, J. d. (1999). *Epistemología administrativa y "Management" del conocimiento*. Administración y Organizaciones, 39-60.
- González, M. A. (2005). *El arte develado*. México: Herder.
- Gordon, S. (1995). *Historia y filosofía de las ciencias sociales*. Barcelona: Ariel
- Goya. (1999). *El sueño de la razón produce monstruos*. Grabado N. 43 de Los Caprichos.
- Granada, H. (2002). *Psicología ambiental: Introducción temática*. Barranquilla:

Uninorte.

Grosso, J. L. (2014). Hospitalidad Excesiva: semiopraxis crítica y justicia poscolonial. New York: Springer Press.

Habermas, J. (1982). Conocimiento e Interés. Madrid: Taurus Ediciones.

Hegel, G. (1994). Fenomenología del espíritu. México: Fondo de Cultura Económica.

Heidegger, M. (2004). ¿Qué es la filosofía? (J. Escudero, Trad.) Barcelona: Herder.

Heidegger, M. (2005). Caminos de bosque. Madrid: Alianza editorial.

Heidegger, M. (2010). Pensamientos Poéticos. Barcelona: Herder.

Hinkelammert, F. (2002). Crítica de la razón utópica. Bilbao: Editorial Desclée de Brouwer.

Hölderlin, F. (2007). Hiperión o El eremita en Grecia. Madrid: Ediciones Hiperion.

Johansen, O. (1982). *Anatomía de la empresa, una teoría general de las organizaciones sociales*. México: Limusa

Kant, E. (2002). ¿qué es la ilustración? Paradoja: Revista de Filosofía, 45-50.

Koyré, A. (1994). Pensar la Ciencia. Barcelona, España: Paidós.

Lakatos, E. (1981). La Antropología Filosófica de los Presocráticos. Bogotá: Rosaristas.

Leff, E. (2009). Pensamiento Ambiental Latinoamericano: Patrimonio de un Saber para la Sustentabilidad. Recuperado el 17 de Agosto de 2015, de <http://www.cep.unt.edu/papers/leff-span.pdf>

López, S. (2005). Lo epistemológico para hablar de administración. Páginas, 3-12.

Mandoki, K. (2008). Estética cotidiana y juegos de la cultura: Prosaica. México: Siglo Veintiuno.

- Marin, D. (2005). La enseñanza de las teorías de la Administración: limitantes epistémicos y posibilidades pedagógicas. *Innova. Revista de Ciencias Administrativas y Sociales*, 43-58.
- Martínez, C. E. (2007). Administración de organizaciones: Competitividad y Complejidad en el Contexto de la Globalización. Bogotá, Colombia: Universidad Nacional de Colombia.
- Maturana, H., & Varela, F. (2003). De Máquinas y Seres Vivos: Autopoiesis, la organización de lo vivo. Buenos Aires, Argentina: Lumen.
- Merleau-Ponty. (1966). Fenomenología de la percepción. Paris: Éditions Gallimard.
- Merril, H. (1978). Clásicos en administración. México: Limusa.
- Morín, E. (1998). Amor, poesía, sabiduría. Bogotá: Cooperativa Editorial Magisterio.
- Morín, E. (1998). Introducción al Pensamiento Complejo. Barcelona, España: Gedisa.
- Morín, E. (2000). El Paradigma Perdido. Barcelona, España: Kairos.
- Morín, E. (2001). El Método I La naturaleza de la naturaleza (sexta ed.). Madrid: Ediciones Cátedra.
- Morín, E. (2003). La mente bien ordenada. Barcelona: Editorial Seix Barral.
- Morín, E., & Hulot, N. (2008). el año I de la era ecológica. Barcelona, España: Paidós.
- Muñoz, J. C., & Muñoz, J. L. (2006). La interpretación comprensiva como elemento fundante para la investigación formativa en administración. En A. C. Administración, Epistemología, investigación y educación en la ciencias administrativas (págs. 145-151). 2007: ASCOLFA.
- Negri, T. (2000). Arte y multitud: ocho cartas. Trotta.
- Noguera, P. (2000). Educación estética y complejidad ambiental. Manizales: Universidad Nacional Sede Manizales.

- Noguera, P. (2004). *El reencantamiento del mundo*. México: PNUMA.
- Noguera, P. (2007). *De los paradigmas a los Enigmas: Aportes del Pensamiento Ambiental Complejo a la Administración*. Manizales: Universidad Nacional de Colombia Sede Manizales.
- Noguera, P. (2009). *Augusto Ángel Maya: Poeta-Filósofo del Pensamiento Ambiental Latinoamericano*. Recuperado el 15 de Julio de 2015, de <http://www.cep.unt.edu/>: <http://www.cep.unt.edu/papers/noguera2-sp.pdf>
- Noguera, A. P. (2012). *Cuerpo-Tierra: El enigma, el habitar, la vida emergencias de un pensamiento ambiental en clave del reencantamiento del mundo*. Editorial Académica Española.
- Noguera, A. P., & Pineda, J. (2014). *Cuerpo-Tierra: epojé, disolución humano-naturaleza y nuevas geografías-sur*. *Geograficidade*, 20-29.
- Noguera, A. P.; Pineda, J. A., Soto-Torres, G., Chacón, C. A; Arias, A. A, & López, S. (2016). *Voces del pensamiento ambiental: tensiones entre desarrollo y *abya yala**. (A. P. Noguera, Ed.) Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Odum, E., & Warret, G. (2005). *Fundamentos de ecología*. Bogota: Thomson Learning.
- Osorio, S. N. (2007). *La teoría crítica de la sociedad de la escuela de Frankfurt*. *Revista Educación y Desarrollo Social*, 104-119.
- Pallasmaa, J. (2006). *Los ojos de la piel: la arquitectura y los sentidos*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Pardo, J. L. (1991). *Sobre los espacios: pintar, escribir, pensar*. Barcelona: Ediciones del Serbal.
- Parra, R. (1996). *Escuela y Modernidad en Colombia*. Colombia: IDEP.
- Plebe, A. (1993). *Proceso a la estética*. Valencia: Universidad de Valencia.
- PNUMA. (2006). *Manifiesto por la vida*. México D.F.
- Presas, M. (2009). *Del Ser a la Palabra*. Buenos Aires: Biblos.
- Ragin, C. (2007). *La construcción de la investigación social: Introducción a los*

métodos y su diversidad. Bogotá: Siglo del hombre/Universidad de los Andes.

- Ramírez, L. (2013). Complejidad y el pensamiento administrativo-organizacional: la empresa viviente. *Revista Ensayos*, 29-42.
- Ramírez, L. (2014). Administración y Complejidad: nuevas lógicas administrativas para un mundo en crisis. *Revista ensayos*, 12-28.
- Ramírez, L. (2015). A propósito de la educación en el pensamiento administrativo-organizacional: gestora de los avances. *Revista Ensayos*, 33-46.
- Ramírez, L., & Serna, J. (2017). Diluir la modernidad, emergencia en la gestión de lo humano en las organizaciones. *Revista Ensayos*, 10-23.
- Reeder, H. (2010). *La praxis fenomenológica*. Bogotá: Sociedad de San Pablo.
- Rendueles, M., & Dreher, M. (2007). La dualidad sujeto-objeto y la responsabilidad social empresarial. *TELOS. Revista de Estudios Interdisciplinarios en Ciencias Sociales*, 115-119.
- Riechman, J. (2003). *Tiempo para la vida: La crisis ecológica en su dimensión temporal*. Málaga: Ediciones del Genal.
- Rojas, A. (2005). La ruptura heideggeriana y nietzscheana del sujeto. *Thémata: Revista de filosofía*, 535-540.
- Ronco, E., & Lladó, E. (2000). *Aprender a gestionar el cambio*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Sametband, M. (1999). *entre el orden y el caos: la complejidad*. México DF: Fondo de Cultura Económica.
- Sanabria, M., Saavedra, J. J., & Smida, A. (2015). Los Estudios Críticos En Administración: origen, evolución y posibilidades de aporte al desarrollo del campo de los estudios organizacionales en América Latina. *Revista Facultad de Ciencias Económicas: Investigación y Reflexión*, 209-234.
- Sandoval, O. (2007). *Los rastros de la gestión, la economía y la contaduría*:

¿islas del conocimiento o periferias de la realidad? En A. C. Administración, Administración, Epistemología, investigación y educación en la ciencias administrativas (págs. 276-285). Popayán: ASCOLFA.

Sennett, R. (2008). El artesano. Barcelona: Anagrama.

Sepúlveda, R. (2015). Discusiones Filosóficas en los paradigmas de formación Administrativa: Estudio comparativo en programas de administración del Eje Cafetero Colombiano. Pereira: Universidad Tecnológica de Pereira.

Serna, J. (1992). Heidegger y la crisis de la modernidad. Pereira: Graficas olímpica.

Serna, J. (1994). Teoría del recorte del mundo en occidente. Pereira: Graficas Olímpica.

Serres, M. (1991). El Contrato Natural. Valencia: Pre-Textos.

Sibilia, P. (2005). El hombre postorganico: Cuerpo, subjetividad y tecnologías digitales. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Tamayo, M. (1999). Aprender a investigar. Bogotá: ICFES.

Torres, J. A., & Arias, A. A. (2016). Administración, Arquitectura y Estética: conexiones ocultas: una mirada histórica de la transformación del espacio organizacional desde la arquitectura a través de la modernidad y posmodernidad en el siglo XX. Pereira: Universidad Católica de Pereira.

Torres, M. (2001). América Latina, dos veces herida en sus orígenes. Bogotá DC: Ecoe.

Touraine, A. (2000). Critica de la modernidad. Bogotá DC: Fondo de Cultura Económica Ltda.

Valencia, M. A. (2015). Ojo de jíbaro conocimiento desde el tercer espacio visual: Prácticas estéticas contemporáneas en el Eje Cafetero colombiano. Popayán: Universidad del Cauca.

Van Steenberghen, F. (1962). Epistemología. Madrid: Gredos.

Vattimo, G. (2000). El fin de la modernidad. Barcelona: Gedisa.

Vélez, F. (1985). Filosofía. Bogotá: Educar Editores.

Volpi, F. (2005). El nihilismo. Buenos Aires: Biblos.